

Experiencias observadas y vividas,
y opiniones recibidas
Análisis inicial del monitoreo de la
Campaña Nacional de Diálogo Interétnico
¡Nuestra diversidad es nuestra fuerza!



F1465

.3

.G6

.E97

2007

Experiencias observadas y vividas, y opiniones recibidas : análisis inicial del monitoreo de la Campaña de Diálogo Interétnico ¡Nuestra diversidad es nuestra fuerza!
Guatemala: CIRMA, 2007.

44 p. il.; fotos; grafs.; tabs. : 28 cm.

1.-Ciencias Sociales- -Guatemala. 2.Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, CIRMA- Exposiciones.-3.-Indígenas de Guatemala—Relaciones Étnicas.-4.-Guatemala—Relaciones étnicas--Exposiciones

Esta publicación es el resumen de las acciones realizadas en la investigación ¿Porqué estamos como estamos? y se editó gracias al apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá – IDRC (www.idrc.ca).

Publicación a cargo de Terra Impresos

Coordinador de la publicación:

Lucrecia de Paniagua

Luis Pedro Taracena

Edición, diseño y diagramación de interiores:

Lucrecia de Paniagua

Mayra Barrios

Jenny Vides

Diseño de portada:

Leonel (NELO) Mijangos

**Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica
- CIRMA -**

**Experiencias observadas y vividas, y opiniones recibidas
Análisis inicial del monitoreo de la Campaña de Diálogo Interétnico
*¡Nuestra diversidad es nuestra fuerza!***

Guatemala, diciembre de 2007

INDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
II ¿QUÉ NOS PROPUSIMOS HACER?	5
III. ¿QUÉ SE HIZO?.....	6
3.1 La Exposición Interactiva.....	6
3.2 Los Procesos de Diálogo	
3.3 Las Actividades Universitarias y de Educación Media.....	7
IV. ¿QUIÉNES LLEGARON?.....	8
4.1 Exposición Interactiva.....	8
4.1.1 Origen de los visitantes.....	9
4.1.2 Clasificación de los visitantes.....	12
4.1.3 Análisis comparativo: Cobán – Quetzaltenango.....	12
4.2 Metodología del Dialogo.....	14
4.3 Actividades universitaria.....	15
V. ¿CÓMO PLANTEAMOS LAS PREGUNTAS?.....	16
5.1 Metodología del Monitoreo.....	16
5.2 Diseño internacional de la Campaña en el marco del Mapeo de Alcances.....	17
5.3 Instrumento para la recolección de información.....	17
5.4 Universo y definición de la muestra.....	18
5.5 Codificaciones y análisis de la información recolectada.....	19
VI. ¿QUÉ ANALIZAMOS?	
6.1 La influencia de la Exposición.....	19
6.2 Los aprendizajes del Dialogo.....	20
6.3 Las opiniones temáticas	20
VII. ¿CÓMO FUERON INFLUIDOS LOS ASISTENTE DURANTE EL RECORRIDO DE EXPOSICIÓN?	
7.1 Presentación general de opiniones sobre la diversidad cultural.....	20
7.2 Los diferentes niveles de aceptación hacia la diversidad cultural.....	21
7.3 Las direcciones del cambio en cuanto a las posiciones de los participantes.....	22
7.4 La dinámica de la entrada y la salida en relación a la aceptación de la diversidad cultural	23
7.5 Comparación de los discursos enfocados al país con los discursos enfocados a la cultura	25
7.6 Las direcciones del cambio. Opiniones antes y después de la Exposición	25

7.7	La dinámica de entrada y salida en relación a la argumentación sobre pais vrs. cultura	26
7.7.1	Las respuestas de salida	28
7.8	Comparación de argumentos a favor de la diversidad cultural	30
7.9	La idea de que la diversidad fortalece porque enriquece	31
VIII.	CÓMO SE VALORÓ LA EXPERIENCIA DE DIÁLOGO?	32
8.1	Experiencias y aprendizaje en el dialogo	33
8.2	El aprendizaje en todos despliegues.....	33
8.2.1	El predominio de valores y actitudes sobre las acciones	33
8.2.2	La distribución valorativa según despliegue	34
8.2.3	La experiencia conjunta de Cobán y Chiquimula	35
8.3	Contenidos de la Metodología	36
8.4	La experiencia conjunta de Cobán y Chiquimula	37
8.5	La distribución valorativa según grupos sociodemográficos	39
8.6	Los contenidos de la Metodología	40
IX.	¿QUÉ OPINARON LOS DOCENTES?	41
9.1	Los docentes que visitaron la Exposición	41
9.2	La valoración sobre el estado de las relaciones interétnicas	42
9.3	La tipografía de las apreciaciones negativas	43
9.4	El desglose por categorías sociodemográficas y de ubicación	44
9.5	Las valoraciones positivas y sobre acción en el futuro	46
9.6	Los docentes que participaron en las actividades universitarias y de educación media.....	47
9.7	Tipología de las relaciones	48
X.	CONCLUSIONES	50

I. INTRODUCCIÓN

En 1998 el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica (CIRMA)¹ inició la investigación *¿Por qué estamos como estamos?*, con el fin de contribuir al proceso de reconstrucción del tejido social sufrido en la región centroamericana, identificando como prioridad el tema de las identidades y las relaciones étnicas que han implicado un largo proceso de desigualdad y discriminación en la región centroamericana. Esta investigación fue un aporte a la comprensión histórica y actual de las relaciones interétnicas en Guatemala, buscando entender el papel del Estado en la creación de un patrón ciudadano diferenciado y su incidencia en las maneras que se desarrollan esas relaciones en el país.

En los años en que CIRMA inicia esta investigación, se viven todavía los efectos del conflicto armado interno, a los cuales debe añadirse la histórica división entre indígenas y no indígenas, sostenida en un arraigado racismo y en fuertes creencias diferenciadoras, que además se han traducido en constantes prácticas discriminatorias, las cuales siguen marcando la desigualdad en todos los ámbitos de los ciudadanos, sobre todo de los pueblos indígenas. A pesar del optimismo surgido tras los Acuerdos de Paz en 1996, en especial, cuando se reconoce a Guatemala como una nación multicultural, multiétnica y multilingüe y se propone un compromiso de una nación que incluya a todos sus ciudadanos, pronto fue necesario ver que, trasladar esta compleja realidad a la política pública y a la práctica social requeriría de múltiples esfuerzos provenientes del Estado y de la sociedad. Para CIRMA abordar cómo se han desarrollado esas relaciones interétnicas en el país debía traducirse en un objetivo social y cultural de alcances estratégicos, no limitado a los esfuerzos del Estado sino involucrando a amplios sectores de la población, pues incidir en la transformación de esas relaciones también significa reconstruir la sociedad guatemalteca.

Ese optimismo inicial luego de la firma de los Acuerdos de Paz presentó sus límites en 1999 con el rechazo a las reformas constitucionales. En ese contexto el reto de construir un país incluyente señalaba la necesidad de diseñar estrategias que permitieran el avance de un debate social, con el objetivo de obtener una mayor comprensión de las raíces históricas y de las lógicas que han llevado a sectores de la sociedad guatemalteca a desvalorizar a la población indígena, negra y otras. Esta comprensión facilitaría concebir un proyecto de nación y una cultura ciudadana que proporcione el espacio y la legitimidad merecedora de todas las guatemaltecas y guatemaltecos.

De ahí que a lo largo del proceso de la investigación *¿Por qué estamos como estamos?* CIRMA se planteó la importancia de llevar la discusión del tema a públicos amplios así como a la búsqueda de opciones colectivas, y de este modo se perfiló lo que más tarde se llamaría la *Campaña de Diálogo interétnico ¡Nuestra Diversidad es Nuestra Fuerza!*, además de la decisión de llevar el tema de la comprensión histórica y actual de las relaciones interétnicas en Guatemala, a un público amplio y diverso a través de formatos novedosos y acciones masivas.

En el 2000 se realizaron consultas nacionales con diversas autoridades, líderes sociales y políticos en varios departamentos del país, quedando claro un interés por la necesidad de abordar el tema y la anuencia de ciertos sectores por sumarse al esfuerzo. En esa consulta surgieron varias recomendaciones sobre cómo abordar el tema, así como determinados peligros y retos a superar fueron puntualizados. Lo importante era que el interés por encarar el tema superaba al temor de la división y del conflicto social. Tal resultado alentó la búsqueda de experiencias similares en de otros países, así como consultas a museos de conciencia e instituciones sociales y académicas que se habían propuesto metas parecidas a lo que CIRMA intentaba llevar a cabo. Todo esto permitió definir el formato de la Campaña al igual que sus herramientas.

¹ CIRMA es una fundación no lucrativa establecida en 1978, que busca fortalecer las ciencias sociales a través del impulso de la investigación, la formación y la recuperación, preservación y promoción del acceso y uso documental relacionado con la sociedad y la historia. Además enfatiza la creación de espacios educativos y de diálogo relacionados con los retos y las realidades sociales o culturales de la región centroamericana.

En definitiva, un esfuerzo de este tipo implicaba abordar un tema conflictivo en Guatemala que es asumido por gran parte de la población con muchos silencios. Además, era necesario involucrar en ello a amplios sectores de la población con una aproximación que permitiera amortiguar las resistencias a enfrentar el tema étnico y superara la idea de que el sólo involucraba a los pueblos indígenas. Tal esfuerzo no tenía precedentes en modelos locales y solamente de manera parcial en algunas iniciativas internacionales, lo que suponía un proceso de aprendizaje por parte de CIRMA durante el despliegue mismo de la Campaña.

Lo que en este documento se presenta una breve descripción de este esfuerzo y algunos de los resultados del análisis de las respuestas de los participantes en las diversas actividades realizadas en torno a la Campaña, que sin duda son material para futuras reflexiones sobre el tema relaciones interétnicas en Guatemala.

II. ¿QUÉ NOS PROPUSIMOS HACER?

La Campaña buscaba conjugar la seriedad de la propuesta de investigación desarrollada entre 1998 y el 2002 con un amplio proceso de difusión motivadora y reflexiva. Entre 2003 y 2006 se llevó a cabo las siguientes actividades:

1. La presentación pública de los libros *Etnicidad, Estado y Nación en Guatemala 1808-1944* así como *Las relaciones étnicas en Guatemala 1944-2000* en la Ciudad de Guatemala y varios departamentos. Además se realizaron tres eventos en el marco del *Encuentro Internacional: las relaciones interétnicas, un diálogo inconcluso entre Sociedad y Estado*. Con ello se llevó el tema al nivel nacional y esto proporcionó a CIRMA un espacio para impulsar la Campaña al año siguiente.
2. En junio de 2004 se lanzó públicamente la Campaña en la ciudad de Quetzaltenango, como un esfuerzo por iniciarla desde una práctica descentralizadora y señalar la importancia que para la Campaña asumían otras regiones. Posteriormente se inauguró la *Exposición Interactiva ¿Por qué estamos como estamos?* en la ciudad de Guatemala y al mismo tiempo se implementó un plan piloto de la metodología de diálogo en pequeños grupos en la ciudad de Quetzaltenango.
3. En los siguientes dos años las herramientas de la exposición se desarrollaron de forma completa en la ciudad de Quetzaltenango y Cobán. Además, se efectuaron simultáneamente la metodología de diálogo y varias actividades académicas dirigidas a docentes universitarios y de educación media en las ciudades de Huehuetenango, Mazatenango (Suchitepéquez) y Chiquimula.

Los objetivos propuestos por la Campaña fueron:

- Activar el debate y el diálogo público alrededor del tema de las relaciones interétnicas destinado a visibilizar la naturaleza de las relaciones interétnicas. Para el efecto la Campaña se apoyó en la revisión crítica de la historia y, simultáneamente, en incentivar la reflexión interna sobre la identidad y las “verdades” alrededor de la vivencia étnica de cada participante.
- Proporcionar herramientas y estrategias de comunicación para levantar dudas y cuestionar creencias y prejuicios heredados acerca de comportamiento y valor de indígenas y ladinos, como un paso necesario que abriera espacios para la reflexión, en apoyo a la recepción de los diversos esfuerzos antirracistas que se promueven en el país.
- Desarrollar las alianzas nacionales y regionales necesarias para que la Campaña tuviera un liderazgo participativo y con amplios efectos entre las poblaciones donde se desplegaba.
- Realizar un monitoreo que sistematizara las reacciones y acciones que generara la

Campaña, así como registrar y documentar las actitudes sobre el tema para perfilar sus perspectivas en el futuro inmediato y orientar la creación de nuevos instrumentos reflexivos.

- Promover que los participantes tanto en lo colectivo como en lo individual continuaran explorando el tema en pro de proyectar autorreflexivamente un futuro libre de racismo y discriminación con goce pleno de ciudadanía para todos.

La Campaña tomó a los jóvenes como el principal sector a ser sensibilizado, a través del conocimiento, la reflexión y el diálogo social sobre las relaciones interétnicas. Además definió como socios fundamentales a las autoridades y docentes universitarios como de educación media y a líderes de organizaciones sociales o gubernamentales.



III. ¿QUÉ SE HIZO?

La Campaña se concibió como un esfuerzo concentrado y simultáneo a partir de tres herramientas, que en su conjunto buscaban involucrar a los jóvenes, el liderazgo social y político así como al público general en un diálogo constructivo. Para alcanzar esa población meta se diseñó una estrategia itinerante con el fin de llegar a distintas regiones del país, tomando en cuenta las características particulares que estas presentaban.

3.1 La Exposición Interactiva

Con ella se propuso promover en sus visitantes una reflexión interna sobre su vivencia personal de relaciones interétnicas, a partir de un acercamiento histórico, social y personal al tema, en pro de propiciar nuevas maneras de ver y actuar. El formato se sostenía en el desarrollo de un argumento general sobre la diversidad, discriminación, historia, prejuicios y ciudadanía, que combinaba imágenes, audios, videos y varias formas interactivas en un recorrido de una hora aproximadamente. Además, contaba con el apoyo de guías que motivaban a los visitantes a la reflexión. Ese formato se desarrolló teniendo en cuenta a los jóvenes escolares y con un importante interés por involucrar en esa reflexión a la población urbana de los lugares de despliegue. Lo anterior motivó una estrategia de acercamiento a los sectores educativos, en el marco del complejo papel del magisterio guatemalteco.



3.2 Los Procesos de Diálogo

La metodología de diálogo impulsada se caracterizó por constantes intercambios y reflexiones en torno a las experiencias, opiniones y visiones acerca del tema de relaciones interétnicas. A diferencia de otras metodologías no se previó como una comunicación unidireccional desde una organización que trabaja el tema de relaciones interétnicas hacia los participantes, sino más bien se valoró el intercambio entre los participantes. Su fin era crear una disposición básica para dialogar en torno al tema, generando nuevas formas de conversar y de escuchar que permitieran perfilar nuevas realidades sociales. Los facilitadores estimulaban el diálogo con preguntas generadoras y, a veces, impulsando el intercambio a través de sus propias experiencias y opiniones. Al ser la finalidad del diálogo el intercambio y la reflexión quedaban como puntos secundarios el identificar coincidencias o puntos comunes. Al concluir el proceso no se esperaba un acuerdo común entre todos y menos aún una solución de todos los problemas de relaciones interétnicas. En este sentido lo que se buscaba no era otra forma de resolución alternativa de un conflicto social. La metodología se desarrolla en varias sesiones donde la permanencia es clave para alcanzar las metas.



3.3 Actividades Universitarias y de Educación Media

Estas tenían un contenido académico y su objetivo era propiciar entre las autoridades, docentes y estudiantes universitarios, una aproximación a la historia y a la actualidad de las relaciones interétnicas, con lo cual se esperaba surgiera una reflexión personal e institucional sobre la necesidad de desarrollar nuevas formas de enseñanza en el tema de la realidad multiétnica de la sociedad guatemalteca. Su modalidad se sostuvo en la implementación de talleres tipo seminario, con la participación de los investigadores de CIRMA que habían efectuado la investigación *¿Por qué estamos como estamos?*. El proceso conllevó una estrategia de acercamiento a las autoridades universitarias y de educación media para asegurar la calidad de la convocatoria.



Además, la Campaña impulsó una estrategia de relaciones interinstitucionales con el fin de asentar las alianzas nacionales y regionales que fortalecieran los distintos procesos del diálogo social. Asimismo promovió una estrategia de comunicación y relaciones públicas para obtener convocatorias consistentes para las diferentes actividades, tanto en forma directa como en apoyos de los medios de comunicación.

IV. ¿QUIÉNES LLEGARON?

4.1 Exposición interactiva

La exposición se desplegó en tres regiones de Guatemala: ciudad capital, Quetzaltenango y Cobán. Para el año 2005 se tenían planificados tres despliegues: Quetzaltenango, Mazatenango y Huehuetenango. Los estudios de factibilidad en estas dos últimas ciudades junto con el análisis de los costos indicaron que sería mejor atraer los visitantes de estos lugares a la instalación en Quetzaltenango.

4.1.1. El origen de los visitantes fue:

- Una mayoría que provenía de las propias áreas urbanas donde se ubicó la exposición, en particular estudiantes de educación media y universidad;
- Visitantes procedentes del municipio de la cabecera o de los más cercanos y accesibles;
- Visitantes de los municipios o departamentos más lejanos.

Las proporciones variaron según la sede de despliegue, pero el grueso de visitantes fue joven, escolarizado y urbano.

- En el caso de Guatemala el porcentaje de visitantes locales fue pequeño en comparación con el total de habitantes de esa ciudad. Mientras que en Quetzaltenango y Cobán alrededor del 20% de los habitantes de esas ciudades visitaron la exposición, o sea una de cada cuatro habitantes de esas ciudades.

Número de visitantes según registro de entrada de la Exposición

Lugar	Fecha de exposición	Duración	Total de visitantes	Promedio por día
Guatemala	18/08/2004 - 30/09/2004	44	32.000	727
Quetzaltenango	18/05/2005 - 30/09/2005	119	59.797	502
Cobán	01/03/2006 - 06/04/2006	35	16.273	465
Totales		199	108.070	543

* Número de visitantes según registro de entrada de la Exposición con excepción de la Ciudad de Guatemala, debido a que se introdujo el registro pocos días después de la inauguración. En el período de uso, del 18 de agosto al 30 de septiembre se registraron 29,628 visitantes en esa última ciudad.

** En la columna "Duración" solamente se registran los días en los cuales estuvo abierta al público.

El promedio de visitantes por día estuvo determinado por el tiempo de recorrido de la exposición, (45 minutos promedio). La afluencia fue variada con días de sobrecarga para la capacidad de atención y otros de poca participación. El promedio de visita por día fue más elevado en la ciudad de Guatemala y el tiempo total de días abiertos resultó corto para la demanda existente. La duración de la apertura estuvo determinada por el tiempo de construcción de la exposición, por el ciclo escolar (enero a octubre) así como por los límites de promoción de las actividades de extra-aula en el sistema educativo². Además, la presión provocada por esa afluencia fue menos administrada en esta ciudad,

² La concepción escolar está muy influida por la permanencia en el aula y contenidos sostenidos en el uso de textos escritos. Existe poco interés por utilizar didácticamente las actividades extraescolares en un currículo más flexible. Una visita a la exposición se ubica en el rubro de excursión, lo que implicaba autorización de los padres, búsqueda de movilización, tiempo no programado, etc., por lo que no es estimulada este tipo de actividad.

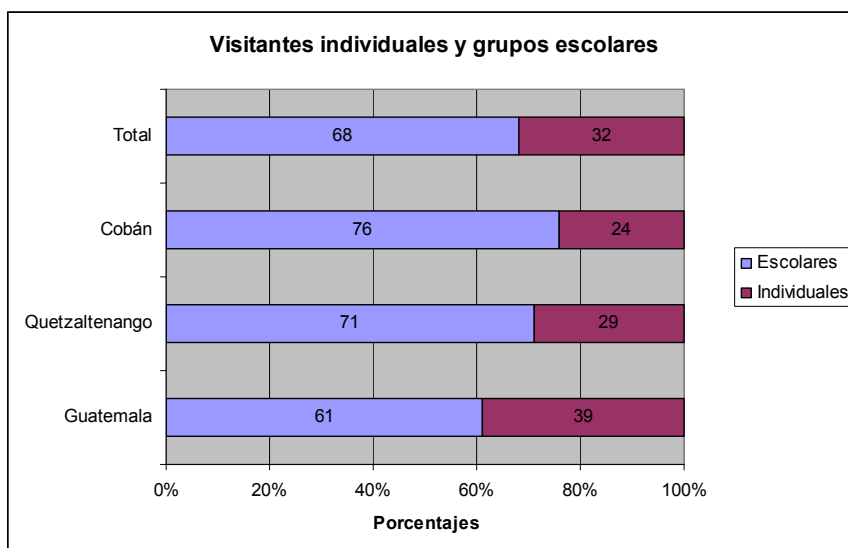
lo cual sirvió de experiencia para la gestión en las otras dos ciudades, pues llevó a reforzar el interés por la calidad de la visita y por la atención que debía darse al público en una ciudad macrocéfala como ésta.

La Exposición estaba abierta al público en general, pero tuvo como población meta a estudiantes de nivel medio. Además, en el marco del Mapeo de Alcances dada su incidencia directa en la población meta se identificaron como socios de la Campaña a los docentes y autoridades de educación del nivel medio y universitario, así como a trabajadores de ONG.

4.1.2. Los visitantes se clasificaron en dos grupos:

- *Grupos escolares*, estudiantes que llegaban colectivamente a la exposición, convocados a través de los centros educativos;
- *Público en general*, diversidad de personas que generalmente arribaban a la exposición de manera individual, aunque también había presencia colectiva de miembros de Ong's, empresas, instituciones estatales y otras, así como de estudiantes individuales o grupos familiares.

La siguiente gráfica muestra la distribución de tipos de visitantes según región de despliegue.



* El cálculo se basó sobre el total de visitantes registrados en la entrada. Un total de 18.500 personas de las 108,070 personas no cuenta con indicaciones respectivas.

Puede observarse un nivel más elevado de “público en general” en el caso de la ciudad de Guatemala (39%). Si a esto se le añade la presión de visita comentada anteriormente se percibe un evidente interés por conocer el tema en determinados sectores capitalinos no necesariamente vinculados a la educación. Mientras fue en Cobán donde el número de visitantes en “grupos escolares” resultó mayor que en los demás despliegues (76%), no muy lejano del porcentaje de Quetzaltenango. Esto se debió a una mejor gestión de las visitas pero posiblemente también a un menor interés por el tema entre la población adulta. Un 68.3% de los visitantes llegó en grupos escolares, aproximadamente unas 73.812 personas.

- La distribución por sexo de los visitantes de la exposición indica en general de una mayoría

femenina, pero en Cobán, el número de visitantes masculinos fue ligeramente mayor que el de las mujeres.

Despliegue	Individuales		Grupos escolares		GLOBAL		TOTAL
	masculino	femenino	masculino	femenino	masculino	femenino	
Guatemala *					46.3%	53.7%	28,439
Quetzaltenango	43.5%	56.5%	47.7%	52.3%	46.3%	53.7%	48,595
Cobán	52.1%	47.9%	50.8%	49.2%	48.9%	51.1%	14,873
TOTAL	45.7%	54.3%	48.5%	51.5%			
(Quetzlgo y Cob)	8,979	10,987	21,120	22,382			
TOTAL GLOBAL	-	-	-	-	47.1%	52.9%	
(3 despliegues)	-	-	-	-	48,650	43,257	91,907
Nacional (INE 2002)					48.9%	51.1%	11,237,196

Solamente se consideraron las boletas de encuesta con información sobre su sexo. Además de los casos de abstención de responder a la pregunta no se incluyeron los visitantes que no llenaron encuestas

En el despliegue en la Ciudad de Guatemala se utilizó una sola encuesta para ambos tipos de visitantes, individuales y grupos escolares por lo que no es posible analizar los datos por sector. Los totales por sectores reflejan el número de visitantes en Quetzaltenango y Cobán. El total global se calcula a partir de los datos de los tres despliegues.

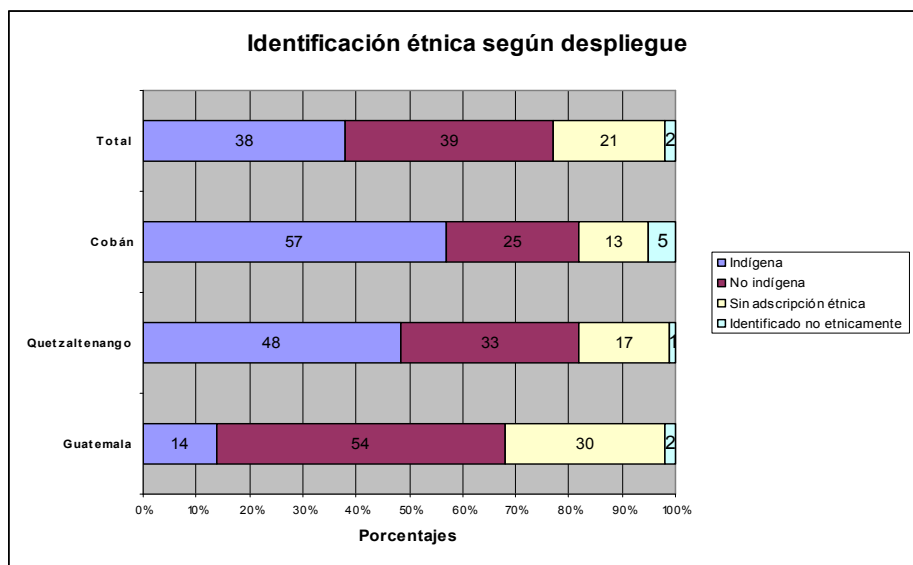
Esta tendencia de mayoría femenina se constituye a partir de los visitantes que llegaron en grupos escolares –correspondiente también con la “femenización” de la educación que se ha venido dando en Guatemala- pero fue más marcada en el caso de los visitantes individuales. En Cobán, ligeramente más escolares masculinos visitaron la Exposición y en el caso de los visitantes individuales la diferencia fue aún más marcada. Por el contrario, en Quetzaltenango el número de visitantes individuales y escolares femeninas fue mayor que el de los hombres. Estas diferencias regionales sugieren comportamientos derivados de realidades culturales, que tienen un efecto sobre el nivel de asistencia escolar y además determinan quién se mueve en espacios públicos y a quienes “corresponde” el espacio privado.

- Las autoadscripciones señalaron 51 nomenclaturas diferentes para definirse, muchas de ellas fueron razonadas según diversos criterios. Estas fueron organizadas en cuatro grupos:
 - El 38.8% del total de visitantes se identificó como *No indígena*, por ejemplo ladina/o o mestiza/o;
 - El 38.3% declaró ser *Indígena*: maya, indígena y nombres de las comunidades lingüísticas (k'iché, mam, etc.).
- Los dos grupos restantes se identificaron de manera no étnica:
 - El 20.7% No quiso utilizar categorías étnicas para su identificación, por ejemplo describiéndose como guatemalteco/a, quetzalteca/o, ser humano, etc;
 - El 2.2% *No respondió a la pregunta*. Lo que puede interpretarse como un desinterés por responder o un rechazo debido a una conflictividad asumida a través de esa pregunta.

Estos porcentajes señalan tres autoadscripciones dominantes, dos de ellas apelan a referencias étnicas (indígena - no indígena) y una a una referencia nacional, regional o departamental. Asimismo, resulta interesante esta tercera autoadscripción dominante, en la cual se expresa una superación del criterio étnico, sustituido por una reafirmación del paisanazgo o por la identificación nacional, además

de otros criterios menores. Esta última posición también puede significar el ocultamiento de identidades étnicas por la hostilidad del ambiente en el rechazo al origen de este tipo. Este tipo de identificación no necesariamente es excluyente de los otros dos, pero supone un menor valor en el uso del criterio étnico como valor identitario. En ese sentido, aunque la pregunta estaba vinculada al criterio de etnicidad, las respuestas indican la existencia de una tensión entre el sentimiento de pertenencia, la aceptación de origen étnico y la proyección nacional.

La siguiente gráfica muestra la distribución de las adscripciones étnicas de todos los visitantes que respondieron, según la región del despliegue.



Las distribuciones variaron según región de despliegue. En el caso de Cobán hubo un número de visitantes indígenas más elevado (56.7%) -datos globales, tanto visitantes individuales como en grupos escolares-, por el contrario en la ciudad de Guatemala prevalecieron los no indígenas (54% no indígena). Además, en Guatemala uno de cada tres visitantes (29.7%) no utilizó referentes étnico-culturales y el porcentaje de indígenas fue bajo (14%), mientras que en las demás regiones de despliegues los porcentajes de personas sin referentes étnicos fueron menos importantes y fluctuaron entre el 13.4% de Cobán y el 17.4% de Quetzaltenango.

En el caso de los visitantes individuales el número de no indígenas fue mayor (43.9% comparado con 31.1% de indígenas). Lo contrario sucedió con los visitantes que llegaron en grupos escolares en los cuales puede observarse un nivel más elevado de indígena (41.7% versus 36.4% no indígenas).

- De ese modo, se establecen las secuencias siguientes:
 - Guatemala: mayoritariamente no indígena y con fuertes identificaciones no étnicas.
 - Cobán: mayoritariamente indígena
 - Quetzaltenango: manteniendo una posición intermedia.
 - Guatemala y Quetzaltenango: con visitantes de mayoría femenina
 - Cobán: con mayoría masculina.

Como puede notarse la composición global de los visitantes fue equilibrada entre indígenas y no indígenas. Tomando como referente el número de personas indígenas a nivel nacional, 41% (según el Censo Nacional XI de Población del año 2002, INE), puede observarse que la distribución de los visitantes de la exposición es cercana a los datos oficiales, pero hay que tomar en cuenta la disparidad existente en las interpretaciones sobre la cantidad de indígenas. Algunas interpretaciones suponen porcentajes por encima del 60%, criticando los criterios del censo oficial y resaltando la dimensión del racismo asumido, el cual hace que muchos indígenas oculten su origen. Por otro lado, si se toma en cuenta que los porcentajes oficiales indican una mayoría de no indígenas y que la exposición permitía mayor acceso a personas urbanas, la alta presencia de indígenas es significativa.

4.1.3 Análisis comparativo: Cobán- Quetzaltenango

- Visitantes individuales

Los visitantes individuales fueron clasificados como tales en Cobán y Quetzaltenango mientras que en la ciudad de Guatemala no se diferenció entre éstos y los grupos escolares, por lo que excluiríamos esta última ciudad del cuadro comparativo.

Alrededor de 20.414 personas visitaron la Exposición individualmente en las dos primeras ciudades, tres cuartas partes de ellas en Quetzaltenango. Su promedio de edad fue de 30 años³. En todos los despliegues, los hombres tenían edades ligeramente mayores que la de las mujeres. Un 47.7% tenía formación de técnico universitario o superior, ya sea parcial o completa. Un sector de igual tamaño tenía estudios hasta nivel diversificado, ya fueran concluidos o no. El sector más grande de los niveles de escolaridad reconocidos fue el de los universitarios con un 36.8%⁴, seguido de los de nivel diversificado con el 24.2%. En la secuencia de menor a mayor escolaridad fueron las mujeres quienes indicaron tener menor formación escolar, mientras los hombres predominaron en el nivel universitario.

Las diferencias resultaron más marcadas en el caso de la adscripción étnica. Al agrupar a las personas que no habían tenido posibilidad de estudiar hasta nivel diversificado se observa que el 55.2% de los indígenas visitantes indicaron estar en estos niveles de escolaridad. En el caso de las personas que no utilizaron adscripciones étnicas y en los que no respondieron a la pregunta sobre adscripción étnica los niveles fueron similares al de los indígenas. En los sectores universitarios y profesionales la tendencia resultó al contrario. Mientras que 51.2% de los no indígenas indicaron tener estudios universitarios, en el de los visitantes indígenas ese nivel fue de 35.6% (personas que no utilizaron adscripciones étnicas: 41.8%, personas sin respuesta: 36.9%). En consecuencia, a más estudios se tuviera predominaban los hombres y los no indígenas; a menor estudio las mujeres y los indígenas.

Según el análisis sobre el número total de personas que no eran estudiantes de educación nivel medio, el grupo más importante lo constituyó el de los estudiantes universitarios con un 28.9% de todos los visitantes. Un 18.2% se desempeñaba como profesional de diversos ámbitos⁵, mientras que 15.4% eran docentes de educación nivel medio. Enseguida figuraron los trabajadores de organizaciones no gubernamentales (ONG) y de ocupaciones “cotidianas”, aquellas personas que trabajaban como campesinos, vendedores de tiendas, o personas con responsabilidades en el hogar, ya sea el propio o el ajeno – ambos grupos 9.6%. Los funcionarios públicos que visitaron la Exposición constituyeron el 5.9% de todos los visitantes.

³ En la ciudad de Guatemala, región que incluye visitantes individuales y grupos escolares, el promedio fue de 22 años de edad.

⁴ Incluye a personas que están en el primer semestre hasta el último año. Profesionales universitarios graduados fueron agrupados por aparte (6.6%).

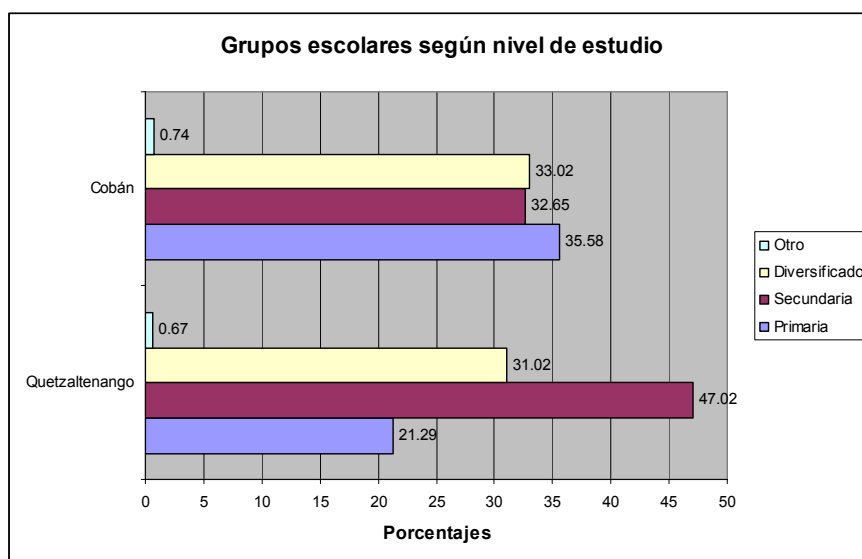
⁵ Para la codificación se entendió como profesionales aquellas personas que desempeñan funciones que requieren por lo menos una formación de nivel medio.

Mientras que en el caso del despliegue a la ciudad de Guatemala predominó la población no indígena (51.2%, incluyendo visitantes que llegaron en grupos escolares⁶), en el caso de Cobán los visitantes indígenas fueron los visitantes más numerosos (52.3%). En Quetzaltenango las proporciones entre visitantes indígenas y no indígenas resultaron similares (36.7% y 36.2%). La tendencia de no utilizar adscripciones étnicas fue mayor en Guatemala y Quetzaltenango (24.8% y 20.8%). No así en el caso de Cobán, donde solamente el 9.6% lo utilizaron a través de adscripciones regionales, nacionales o se describieron como seres humanos.

En Quetzaltenango y Cobán un 45.7% de los visitantes individuales fueron hombres, comparado con un 54.3% de mujeres. El predominio de éstas últimas fue importante en el caso de los visitantes no indígenas y de las personas que no utilizaron adscripciones étnicas. En cambio, en el caso de los visitantes indígenas predominaron los hombres (42.8% y 35.9% respectivamente). Lo anterior refleja una mayor disposición de visitar la Exposición por parte de las mujeres no indígenas y por los hombres indígenas.

- Grupos escolares

En Quetzaltenango casi la mitad (47.0%) de los grupos escolares pertenecía al nivel secundario mientras que el 31.0% asistían a centros educativos de nivel diversificado. A pesar de no haber sido una población meta, un 21.3% de los visitantes fue de primaria, principalmente de cuarto y quinto grados. Por la experiencia con los visitantes de los últimos dos grados de primaria, quienes llegaron por iniciativa de los centros educativos, se decidió incluir en la convocatoria de Cobán también a este sector, además de convertirse en parte de la población meta para el futuro.



En Quetzaltenango la mayoría de los visitantes fueron mujeres. Mientras que las diferencias de distribución entre hombres y mujeres en el caso de los niveles de primaria y secundaria fueron pequeñas, en el del nivel diversificado la brecha fue ligeramente más amplia. En Cobán, sólo en el caso del nivel primario se observó mayor participación femenina, en los demás niveles prevalecieron los hombres.

6 Al analizar únicamente los visitantes con 20 o más años de edad, es decir al excluir los visitantes que podrían corresponder a grupos escolares, se observan porcentajes similares. De un total de 10,382 de visitantes de la exposición en la ciudad capital con 20 o más años de edad, un 49.3% se adscribió como no indígena, 17.3% como indígena, mientras que 20.2% no utilizaron adscripciones étnicas.

En ambos casos, Quetzaltenango y Cobán, más de la mitad de los estudiantes fueron indígenas. El uso de autoadscripciones sin referentes étnicas fue común entre los escolares más jóvenes, mientras que en los niveles más elevados hubo mayor número de estudiantes no indígenas. En Quetzaltenango uno de cada tres estudiantes era indígena mientras que en Cobán era de uno de cada cuatro.

4.2 Metodología de Diálogo

- La metodología tenía cuatro modalidades:
 - Un a serie de *Talleres de sensibilización* destinados a informar sobre el tema y motivar la participación a los talleres;
 - Un *Taller de Arranque* sesión inicial con todos los participantes inscritos;
 - Cinco *Sesiones de Diálogo* organizados en grupos pequeños;
 - Un *Taller de cierre* en función de sintetizar la experiencia.

Los participantes no necesariamente fueron motivados a participar desde el taller de sensibilización, también hubo otros mecanismos de convocatoria. Por otro lado, la metodología se apoyaba en la voluntad y/o posibilidad de participación permanente durante varios días, por lo que, el grado de deserción estaba previsto y no necesariamente representaba un rechazo. Además, el taller de cierre, aunque entraba en la metodología, una parte de éste tenía un carácter protocolario, por lo que los participantes podían deducir que ya no importaba estar presentes, pues el proceso se había concluido en términos formativos en la última sesión de diálogo.

	Sensibilización	Arranque	Sesiones	Arranque/ Sesiones	Cierre	Arranque/ Cierre
Lugar	Número de participantes			%	No. Participantes	%
Quetzaltenango	31	153	87	57	70	48
Mazatenango	220	41	46	112	30	73
Huehuetenango	110	29	43	148	35	120
Cobán	288	74	111	150	53	71
Chiquimula	-	161	68	45	34	22
TOTAL	649	458	355	77	222	53

Dos elementos resaltan en este caso. En primer lugar, en Quetzaltenango y Chiquimula hubo una participación en declinación. Entre el taller de arranque y las sesiones los porcentajes de participación disminuyeron alrededor de la mitad de los inscritos inicialmente. En Chiquimula fue donde el proceso presentó un mayor desinterés en la continuidad de la permanencia. Ahora bien, el comportamiento en Mazatenango y, especialmente, en Huehuetenango y Cobán fue contrario al de los anteriores, pues el número de participantes iniciales fue superado en el transcurso del proceso. La deserción total fue de un 33% y resultó más evidente entre los docentes y los trabajadores de las ONG, en buena medida producto de las propias dinámicas de sus instituciones que no permitían largas ausencias.

En términos globales la mayoría de participantes del diálogo fue de sexo femenino (61% mujeres –

39% hombres) Únicamente los talleres de arranque reflejaron una composición equilibrada entre hombres y mujeres. La participación de las mujeres fue más constante y fueron las que más se adhirieron a la experiencia después del taller de arranque, así como las que tuvieron más disposición en intercambiar los resultados de cada uno de los grupos de diálogo.

Los participantes provenían de diversas ocupaciones. La importancia relativa de los docentes de educación nivel medio y de los trabajadores de ONG se mantuvo casi constante durante el proceso. Los estudiantes fueron los más consistentes en su participación durante las sesiones de diálogo. En los talleres de sensibilización y de arranque, los indígenas participaron en un 29.5% mientras que los no indígenas fueron el 41.5%.

El promedio de edad de los participantes osciló entre los 30 y 33 años. El grupo de participantes más joven fue el de los talleres de sensibilización, mientras en los de arranque hubo más personas de edad avanzada. Las personas que más desertaron fueron los adultos de mayor edad mientras que los jóvenes mostraron más constancia en la participación en las sesiones.

4.3 Actividades universitarias y de educación media

Esta herramienta contempló dos seminarios en cada región de despliegue: uno dirigido al mundo universitario enfocado a los docentes y autoridades universitarios; el segundo dirigido a los docentes de educación nivel medio. No obstante, la participación fue variada, pues también llegaron estudiantes universitarios y de educación media, así como miembros de ocupaciones no vinculadas al mundo educativo (funcionarios públicos, sindicalistas, miembros de Ong's y otros).

En total en los seminarios participaron 499 personas. La asistencia más baja se registró en Mazatenango (66 personas), la mas alta en Quetzaltenango (126 asistentes). Unas 305 personas (el 61.1%) participaron en las actividades dirigidas al sector universitario, entre estos, docentes y estudiantes, Mientras que en los seminarios para el ámbito de educación nivel medio lo hicieron 194 personas (38.9%).

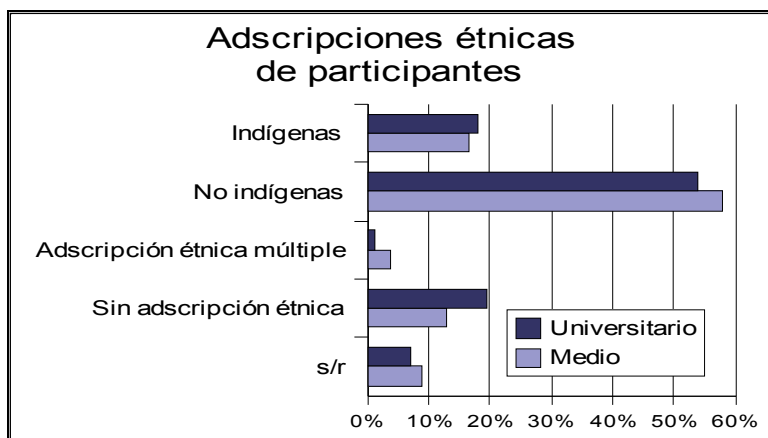
En Mazatenango y Chiquimula hubo mayor participación en el taller dirigido a educación nivel medio, mientras que en los demás despliegues la distribución fue al contrario. En Quetzaltenango el número de personas que asistió al seminario para educación nivel medio fue significativamente menor, pues resultó solamente ser el 9.5% de la participación total en esta región.

Mientras que el total de participantes se obtuvo de los listados de asistencia a los seminarios, el siguiente análisis de las características sociodemográficas de los participantes se basa en la encuesta llenada sólo por el 87.2% de los participantes (435 personas). La composición por sexo de los docentes del mundo universitario se distinguió de las de los docentes de educación media. Mientras que en el segundo predominaron las docentes mujeres, a nivel universitario prevalecieron los hombres (53.5% hombres – 46.4% mujeres).

Con excepción de Quetzaltenango, en todos los demás despliegues se reflejó la tendencia global de una mayor participación masculina en comparación con las mujeres. En el caso de Mazatenango hubo significativamente mayor participación masculina que femenina, pues 62.3% de los participantes fueron varones, mientras que solamente en un 37.7% mujeres. En Quetzaltenango ligeramente más mujeres asistieron (58 mujeres versus 54 hombres).

En los seminarios, un poco más de la mitad de los asistentes se identificó como no indígenas (53.7% seminarios universitarios y 57.8% seminarios de educación media). Similar al caso anterior, el número

relativo de asistentes indígenas no varió significativamente: 18.0% en los seminarios universitarios y 16.7% en los seminarios de educación media.



Únicamente la cantidad de personas que no utilizaron adscripciones étnicas varió notoriamente en ambos casos. En los seminarios universitarios 19.6% se señaló como tal y en el de educación nivel medio fue del 12.8%. En este sentido, docentes universitarios son los que más frecuentemente evitaron las adscripciones étnicas, utilizando otras expresiones sin dimensión étnico-cultural.

Los asistentes de las actividades universitarias tenían un promedio global de 37.9 años de edad. La edad era ligeramente mayor en el caso de los participantes del seminario para los universitarios (38.6 años) y un poco menor en los seminarios para el sector medio (37.4 años). La similitud de las edades se debe a dos factores:

- En el seminario de educación media la diversidad de edades fue menor;
- Mientras que en el seminario para universitarios participaron docentes y estudiantes, por lo que posiblemente la edad era mayor en este sector.

El análisis de edades promedio según sexo muestra mayores diferencias, pues los hombres asistentes, en promedio, tienen 40 años de edad, mientras que las mujeres tienen 35 años.

V. ¿CÓMO PLANTEAMOS LAS PREGUNTAS?

5.1 Metodología de Monitoreo

En el año 2004, junto con el despliegue de las herramientas de la Campaña Nacional *¡Nuestra Diversidad es Nuestra Fuerza!* comenzó el proceso de monitoreo de la Campaña. En julio 2004 se elaboró la primera "Propuesta de Investigación para el Monitoreo de la Campaña de CIRMA" y en febrero del año 2005 se presentó la propuesta adaptada con el título "Propuesta Global de Monitoreo". En momentos posteriores, a finales del año 2005 se efectuaron pequeñas modificaciones a la definición de los socios y de los alcances esperados. No obstante, el cambio más profundo de metodología se había dado a partir de la incorporación de la metodología de Mapeo de Alcances, propuesta piloto financiada por el International Development Research Centre - IDRC⁷.

El Mapeo de alcances se concentra en conocer cómo se reflejan los objetivos del proyecto realizado en cambios de comportamiento en las relaciones, las actividades y las acciones de las personas, los

⁷ El IDRC es una sociedad gubernamental creada por el Parlamento de Canadá para ayudar a los países en desarrollo a recurrir a la ciencia y al conocimiento, con el fin de que éstos encuentren soluciones prácticas y de largo plazo a los problemas socioeconómicos y medioambientales que permitan edificar sociedades saludables, justas y prósperas.

grupos y las organizaciones con las que se trabaja en forma directa, al facilitarles herramientas, técnicas y recursos a los socios para un proceso de cambio que ellos controlan. En la medida que se reconozca cómo ha contribuido a lograr esos alcances se obtendrá información útil que retroalimente el proceso y amplíe las posibilidades de obtener impactos reales.

La metodología de la Propuesta Global distinguía tres momentos:

- Monitoreo directo de las herramientas de la Campaña:
Este permitía obtener datos descriptivos de los participantes de las actividades de Campaña y registrar sus reacciones. La generación de información, registro y análisis posterior dependía del tipo de actividades que la Campaña realizaba en cada región definida.

- Monitoreo de procesos iniciados a partir de la Campaña:
Este permitía obtener un panorama de los alcances de la Campaña. Se utilizó el Mapeo de Alcances para monitorear los logros obtenidos por los socios directos, las estrategias definidas y la evaluación del programa en cuanto a su desempeño interno y su funcionamiento organizacional.

- Monitoreo de la resonancia del tema en el entorno:
Este permitía tener una idea global del efecto de la Campaña en la región. Se utilizó un sumario elaborado a partir del Mapeo de Alcances y el análisis estadístico y cualitativo.

5.2 Diseño intencional de la Campaña en el marco del Mapeo de Alcances

Acorde con la metodología de Mapeo de Alcances se procedió al diseño intencional de la Campaña, comenzado con la definición de la visión de la Campaña misma, su misión y la identificación de los socios directos, que de forma resumida estaba ligada a la visión de una sociedad que reconoce su diversidad y contempla una ciudadanía plena para todos, a través de una cultura de diálogo. Este proceso era concebido como una forma de comunicación que posibilita abordar abiertamente temas invisibilizados o discutidos de manera polarizada, entre públicos diversos, a través de herramientas innovadoras.

La metodología del Mapeo de Alcances preveía la identificación de socios directos, como aquellos sectores con quienes se mantiene una interacción directa para lograr la influencia deseada para alcanzar los objetivos de la Campaña. Los socios directos permitieron llegar a la población meta, primordialmente estudiantes jóvenes de diversos niveles escolares. Se distinguieron los siguientes socios directos con sus respectivos alcances deseados:

- Maestros de Educación media, de instituciones públicas y privadas.
- Autoridades y Docentes Universitarios a nivel nacional y regional, y unidades académicas
- Líderes sociales y políticos regionales y nacionales de ONG's

5.3 Instrumentos para la recolección de información

Un conjunto de instrumentos permitió recolectar la información para responder a los tres momentos del Monitoreo.

- Encuestas
Estas permitieron recolectar información de un número grande de personas y fueron diseñadas para ser llenadas por los participantes de las tres herramientas (exposición, grupos de diálogo y actividades universitarias y de educación media). En las encuestas se recolectó información sobre las características sociodemográficas (sexo, edad, escolaridad, etc.) de los participantes y sus opiniones sobre temas centrales de la temática de las relaciones interétnicas en Guatemala.
- Observación
Se realizaron observaciones que permitieron obtener cierta información sobre el comportamiento y la actuación de los participantes en momentos de interacción con las herramientas:
 - Exposición Interactiva: para medir la reacción de los visitantes grupales ante los contenidos presentados
 - Metodología de Diálogo: En los talleres sensibilización, arranque, cierre y en las cinco sesiones de diálogo con el fin de contar con información sobre los enfoques de lo expresado por los participantes.
 - Actividades Universitarias: Para transcribir las dudas, interrogantes y opiniones expresadas por los asistentes en el transcurso de los seminarios.
- Entrevistas
Se entrevistaron participantes de las diferentes herramientas para saber más a profundidad sobre las opiniones respecto a la temática de las relaciones interétnicas y sobre sus experiencias en la participación en las herramientas.

5.4 Universo y definición de muestra

Informaciones cualitativa y cuantitativa fueron procesadas en sistemas de computación. En un primer momento, en el transcurso de los despliegues, se realizó la codificación de los datos de características sociodemográficas de los participantes para el análisis correspondiente al primer momento del Monitoreo.

Además se pidieron opiniones sobre temas relacionados con la temática de las relaciones interétnicas. Las primeras preguntas se enfocaron en apreciaciones generales. Los encuestados expresaron su opinión sobre la realidad actual de las relaciones entre diferentes grupos culturales de Guatemala y su valoración general sobre la diversidad cultural en el país. La parte descriptiva se complementa con la explicativa. Teniendo presente la realidad guatemalteca de desigualdades causadas y justificadas históricamente a partir de diferencias culturales, se les pidió a los participantes expresar una explicación sobre las causas de las desigualdades sociales, económicas y políticas. A partir de las opiniones sobre la realidad de las relaciones interétnicas y sus orígenes las encuestadas plantearon cómo, acorde a sus visiones, se podrían mejorar las relaciones interétnicas.

Mientras que se analizaron las características sociodemográficas de todos los participantes de las herramientas, es decir del universo, en el caso de las encuestas utilizadas en la exposición se definió una muestra representativa para lo correspondiente a las opiniones. Para efectos de análisis se establecieron como variables independientes el sexo, la edad, el nivel de escolaridad, el área de residencia, los grupos de ocupación y la adscripción étnica.

El planteamiento de la Propuesta Global del Monitoreo correspondiente a la comparación regional,

exigía el cumplimiento de un nivel de confianza de 95% y un nivel de error de 5% para la combinación de cada una de mencionadas variables independientes sociodemográficas para cada despliegue⁸. La definición de la muestra se realizó para el universo de encuestas llenadas por nacionales guatemaltecos que contaban con todos los datos de características sociodemográficas, es decir, no se consideraron las encuestas con información incompleta⁹. En un primer paso se calculó el tamaño mínimo de la muestra para cada una de las combinaciones de variables independientes con despliegues para lograr 95% nivel de confianza y 6.5% nivel de error. El número de registros por combinación fue aumentado aleatoriamente para lograr un nivel de error menos de 5% para el nivel de confianza de 95%. Únicamente en dos combinaciones específicas de la variable área de residencia el nivel de error es mayor (Guatemala – cabecera departamental: 6.46% de error, Quetzaltenango – área capitalina: 7.89%). Acorde con el tamaño de la muestra relativo al universo de cada una de las combinaciones se calcularon los pesos de ponderación (*weight*).

5.5 Codificación y análisis de la información recolectada

En un primer paso se transcribieron las respuestas dadas para las preguntas abiertas de todas las boletas de la muestra. Posteriormente las respuestas fueron codificadas con categorías creadas a partir de consideraciones teóricas y las repuestas dadas. Las categorías fueron organizadas en dos niveles: Categorías específicas y Grupos de opiniones.

Al entrar a la Exposición se pidió a las y los visitantes opinar sobre la pregunta *¿En su opinión, la diversidad de culturas actualmente: Nos fortalece como país, Nos debilita como país, No nos fortalece ni nos debilita?* y el razonamiento correspondiente *¿Por qué?* En la salida se preguntó *¿Crees tú que nuestra diversidad cultural puede ser una fortaleza para el país? ¿Por qué?* A pesar de las diferentes formas de redacción las preguntas son similares y permiten la comparación de las respuestas.

Tanto en la Exposición como en las actividades universitarias se efectuó a los visitantes la pregunta *¿Cómo piensa que nos hemos llevado entre sí los guatemaltecos de orígenes culturales diferentes?* Posteriormente se seleccionaron las respuestas de los docentes universitarios y de educación media.

Por otro lado, tras haber concluido las sesiones de diálogo se pidió a las y los participantes contestar la siguiente pregunta *¿Cuál es el aprendizaje más valioso que usted obtuvo del diálogo interétnico?* Además, en las encuestas de Cobán y Chiquimula se añadió la siguiente: *¿Qué es lo que más le interesó en el diálogo interétnico?*

A cada una de las respuestas abiertas a las preguntas se le asignaron una o más categorías específicas. Las tendencias generales, es decir de todos los participantes (correspondientes a la muestra) dieron pautas generales sobre las opiniones. Las variaciones más marcadas, es decir las opiniones que se alejan de las tendencias globales, revelan información sobre las posturas de algunos sectores específicos. Además del enfoque en tendencias globales, para el análisis se realizaron comparaciones entre sectores concretos.

Para el análisis estadístico cuantitativo, las frecuencias se calcularon a partir de las ponderaciones de la muestra, relativo a variables independientes. La elaboración de tablas de frecuencias absolutas y distribuciones relativas constituyó el primer paso antes de la interpretación de los datos. El monitoreo finalizó la codificación de las encuestas y se elaboraron algunos análisis en relación con las tres actividades.

VI. ¿QUE ANALIZAMOS?

8 E: respuesta p = q = 0.5

9 Únicamente en el caso de la autoadscripción étnica se incluyeron casos que no cuentan con respuestas debido a que la negación de responder a la pregunta podría haberse dado a partir de una decisión específica que corresponde a una postura frente al tema de relaciones interétnicas.

Los siguientes capítulos enseñan lo monitoreado hasta el momento en torno a esas tres preguntas, sin embargo el proceso de monitoreo se presenta como un reto futuro, ya que la combinación de aspectos sociodemográficos con las respuestas múltiples implica un largo proceso de análisis, que se producirá colectivamente. La información obtenida es muy amplia y relaciona varios formatos: encuestas, libros de visitantes, papelógrafos sobre deseos futuros escritos por los visitantes, entrevistas, filmaciones de actividades, y las lecciones que podrían otorgarnos su análisis serían muchas. No obstante, en el presente documento buscamos destacar una dimensión correspondiente a cada una de las herramientas en torno a dos componentes básicos: las experiencias y las opiniones.

6.1 La influencia de la Exposición

La experiencia observada: los cambios de opinión entre la entrada y la salida de la exposición. Esta era una actividad de recorrido temporal con un alto sentido de exploración sobre un tema complicado, con el objetivo de cuestionar ideas y crear dudas sobre pensamientos naturalizados. En ese sentido el participante se veía confrontado a una serie de contenidos y motivado a reflexionar en el acto, lo que normalmente superaba el aspecto puramente informativo/educativo. En consecuencia tenía nueva información que la procesaba con lo que sabía o suponía, pero se veía influido por el argumento expositivo. ¿En qué y cómo influyó en el cambio de opiniones entre los visitantes?

6.2 Los aprendizajes del diálogo

La experiencia vivida: las valoraciones surgidas del proceso de diálogo. La metodología de diálogo era una actividad que promovía un espacio de confianza básico para escuchar y hablar durante varias sesiones. Esta actividad no involucraba sólo aspectos racionales sino también provocaba constantes emociones en el intercambio de opiniones evasivas, discordantes y confrontaciones. La metodología suponía sacar a cierto nivel visiones y opiniones silenciadas y otras evidentes. ¿Qué fue lo más llamativo de la metodología para el participante?

6.3 Las opiniones temáticas

Las opiniones previas: estimaciones individuales sobre las relaciones interétnicas en el país. Las actividades académicas con sectores docentes se enmarcan siempre en un espacio donde se trata de demostrar autoridad de conocimiento y complicidad con el tema. Por eso era necesario partir de las visiones previas sobre las relaciones interétnicas. ¿Cuáles eran las opiniones sobre esas relaciones entre los docentes y otros participantes?

VII. ¿CÓMO FUERON INFLUIDOS LOS ASISTENTES DURANTE EL RECORRIDO DE EXPOSICIÓN?

7.1 Presentación general de opiniones sobre diversidad cultural

Al entrar a la exposición se solicitó a las y los visitantes opinar sobre si la diversidad debilitaba o fortalecía al país y en la salida se insistió en la posibilidad del fortalecimiento. No obstante, debe tomarse en cuenta que las opiniones expresadas al salir de la exposición se dieron en un corto plazo, después de haberla recorrido y de haber obtenido nueva información, refrescado sus conocimientos y experiencias previas, así como de haber reflexionado sobre los contenidos. Los efectos inmediatos de la comparación no pueden entenderse como un impacto de largo plazo, sino como un indicador de posibles cambios, los cuales probablemente se darían en niveles menores y gradualmente.

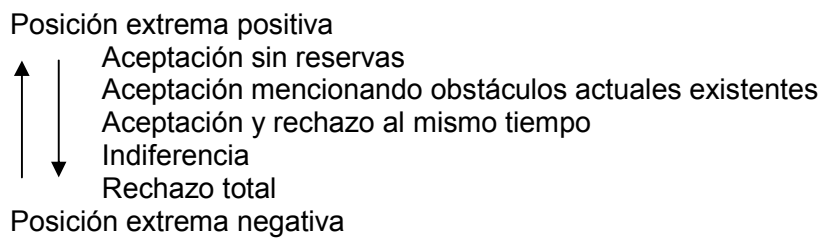
Los datos indican que la idea de diversidad cultural fue más accesible después de haber recorrido la exposición. En efecto, el nivel de abstención para contestar la pregunta disminuyó del 4.6% en la

entrada al 1.5% en la salida. Ahora bien, al analizar esa abstención por tipos de estudios y de ocupación, puede notarse que, a pesar de haber bajado sustancialmente, aún resultó evidente en el caso de las personas que no tenían educación formal o primaria, mientras que los en trabajadores de Ong's y las personas con ocupaciones diferentes al ámbito educativo sí disminuyeron significativamente.

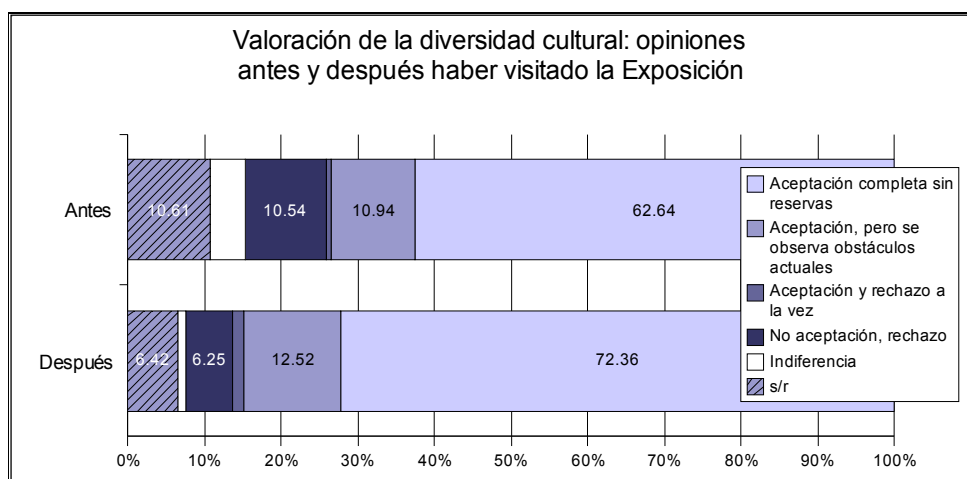


7.2 Los diferentes niveles de aceptación hacia la diversidad cultural

El movimiento lógico de los flujos de aceptación y rechazo se ilustra con la secuencia siguiente:



En principio, las personas muestran una aceptación mayoritaria hacia la diversidad cultural, tanto en la entrada como en la salida, y ésta aumenta tras el recorrido. En efecto, las posturas de aceptación se incrementaron del 62.6% al 72.4% y las de rechazo disminuyeron del 10.5% al 6.2%. También aquellos que manifestaron mayor indiferencia frente al tema al salir disminuyeron del 4.6% al 1.0%. El desplazamiento hacia una influencia positiva también se dio entre aquellos que expresaron la aceptación al tema pero al mismo tiempo mantuvieron una actitud crítica y visualizaron diferentes tipos de problemas, ya sea a través del reconocimiento de obstáculos actuales (del 10.9% en la entrada al 12.5% en la salida) o con apreciaciones casi contradictorias de aceptación y rechazo simultáneo (de 0.7% a 1.4% respectivamente).



El 63.9% no cambió su opinión entre la entrada y la salida, la mayoría (58.2% de las frecuencias totales) expresó una aceptación sin reservas ante la diversidad cultural. Mientras que en el 36.1% de frecuencias sí nota un cambio de postura tras el recorrido. Esto significa que dos de cada tres personas mantuvieron su posición, mientras una sí la modificó.

La constancia en la posición varió poco entre los grupos con diversas características sociodemográficas. Los niveles más elevados de opiniones constantes se observaron en el caso de docentes universitarios, de estudiantes de educación media, de menores de 18 años de edad, de residentes de cabeceras departamentales y de personas sin educación formal o primaria. Es decir el grueso de los jóvenes, docentes universitarios, personas poco estudiadas y residentes en cabeceras mantuvieron su posición de entrada.

Las mayores variantes se observaron en el caso de las personas con edades entre 26 y 40 años, los profesionales universitarios y estudiantes universitarios y las personas que utilizaron múltiples adscripciones étnicas para identificarse. O sea adultos medios, y universitarios aunque no docentes, así como aquellos que utilizan identificaciones étnicas combinadas. En el caso de los primeros, puede haberse debido al carácter demostrativo de la Exposición, lo que produjo una disminución de la tensión que provocaba el tema.

7.3 Las direcciones del cambio en cuanto a las posiciones de los participantes

Dos son los movimientos a observar en los flujos. El primero es el cambio de opinión hacia una posición inmediata y el otro es de extremo a extremo. En el primer caso los flujos del cambio de posición más significativos se dieron de la aceptación sin reservas a la aceptación con mención de obstáculos actuales. Al comparar los grupos de salida, algunos identificaron obstáculos que antes no habían expresado, sobre todo entre las personas sin educación formal o primaria, menores de 18 años de edad y estudiantes de educación nivel medio. O sea, tras el recorrido los jóvenes y las personas con poca instrucción problematizaron su posición. Estos últimos posiblemente encontraron una explicación plausible a su propia condición. Por su lado, la aceptación sin reservas fue más común entre los mayores de 40 años, lo que sugiere hasta cierto punto una actitud de opinión consolidada.

Además, se observa que más de la mitad de las personas que antes de entrar a la exposición rechazaban la diversidad, al salir la aceptaban sin reservas, y la mitad que al salir la rechazaba, antes

la aceptaba. Los flujos más marcados de rechazo a aceptación sin reservas se dieron especialmente en grupos con altos niveles de rechazo en la entrada: residentes de cabeceras departamentales, estudiantes universitarios, personas mayores de 40 años de edad y hombres. Lo que significa que un sector que entró con muchas reservas a la Exposición sí fue influido por el argumento expositivo.

Por su parte, el cambio contrario de una aceptación sin reservas al rechazo fue minoritario y se mostró en casi los mismos grupos anteriores. Algunos cambios menores se observaron entre las diversas personas del sector universitario.

La comparación de los dos flujos, de rechazo a aceptación sin reservas y de aceptación sin reservas a rechazo muestra que pocos grupos de personas salieron más pesimistas de la Exposición. Entre los que partieron más optimistas resaltan los residentes de las cabeceras departamentales y los estudiantes universitarios.

Al combinar los dos tipos de flujos abordados en los párrafos anteriores, entre aceptación sin reserva y aceptación con mención de obstáculos por un lado y entre aceptación sin reservas y rechazo por otro lado, pueden identificarse grupos más críticos en la salida y otros más optimistas. Los más críticos o con reservas se observaron en personas sin educación formal o primaria, menores de 18 años de edad, estudiantes de educación nivel medio y residentes de municipios diferentes a cabeceras departamentales o del área metropolitana. Los más optimistas resultaron entre los residentes de cabeceras departamentales, mayores de 40 años de edad y estudiantes universitarios. Muchos de estos tenían posturas más reservadas y críticas antes de entrar en la exposición.

7.4 La dinámica de la entrada y la salida en relación a la aceptación de la diversidad cultural

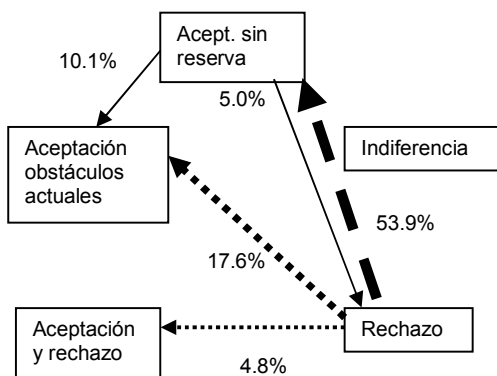
Mientras que los flujos y porcentajes mencionados arriba fueron calculados sobre el número total de personas, también se analizaron las posturas en forma dinámica descomponiendo las opiniones de entrada "*hacia dónde se desplazaron...*" y las de la salida "*de dónde vinieron...*" En este sentido, las primeras dos ilustraciones muestran hacia dónde cambian las posturas con porcentajes calculados según los tamaños de cada una de las posturas de entrada correspondientes. Posteriormente se observan las composiciones de las posturas de la salida a partir de los cambios correspondientes. Los porcentajes se calculan a partir del número de personas que se adhirieron a una cierta postura en la salida.

El análisis se hizo desde dos perspectivas:

- a) Los flujos producidos desde las posiciones extremas: aceptación y rechazo.
- b) Los flujos producidos desde las posiciones intermedias.

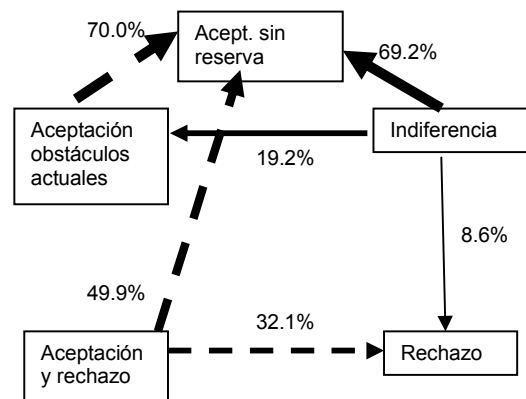
Flujo de aceptación sin reservas y rechazo de la diversidad cultural, con porcentajes relativos al número de respuestas de entrada

Enfoque de entrada – hacia dónde...



Flujo de aceptación con mención de obstáculos actuales, aceptación y rechazo a la vez e indiferencia frente al tema de la diversidad cultural, con porcentajes relativos al número de respuestas de entrada

Enfoque de entrada – hacia dónde...



De manera global se observa que entre el 49.9% y el 70% de todas las personas, independientemente de su postura en la entrada, la cambiaron a una aceptación de la diversidad cultural sin reservas. Lo que resulta notorio es que personas que en un principio rechazaban se desplazaron directamente hacia una aceptación sin reserva (53.9%) y un segundo grupo más crítico se trasladó a aceptar el tema pero señalando obstáculos (17.6). Sólo un pequeño grupo asumió un pesimismo completo tras el recorrido y pasó de la aceptación sin reserva a rechazar la diversidad cultural (5%).

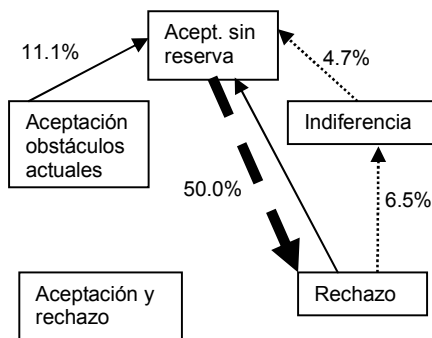
Al tomar en cuenta los movimientos desde las posiciones intermedias, los desplazamientos fueron muy fuertes desde esas posiciones hacia la aceptación total. Sin embargo, es de notar que el 32.1% de las personas que señalaban aceptación y rechazo al mismo tiempo, así como un grupo minoritario de los indiferentes, se definieron por el rechazo total.

Un fenómeno similar puede observarse a partir de los datos de salida. Con excepción de la indiferencia frente a la diversidad cultural, las demás posturas están respaldadas por entre 50% y 53.3% de las personas que anteriormente expresaron aceptación sin reservas. En este caso el mayor desplazamiento se dio desde la aceptación sin reserva hacia el rechazo, y no hacia las posiciones intermedias. En cambio, el flujo del rechazo hacia la aceptación sin reserva fue pequeño.

Al analizar el movimiento de la aceptación y rechazo hacia las posiciones intermedias, puede verse cómo desde una posición de aceptación sin reserva se dirigieron sobre todo hacia un reconocimiento de la aceptación con obstáculos o hacia la posición contradictoria de aceptación y rechazo.

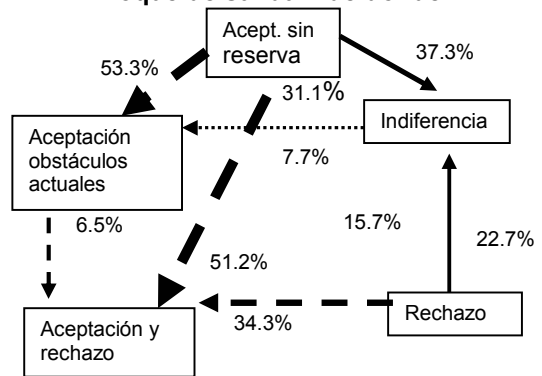
Flujos de aceptación sin reserva y rechazo de la diversidad cultural, con porcentajes relativos al número

Enfoque de salida – de dónde ...



Flujo de aceptación con mención de obstáculos actuales, aceptación y rechazo a la vez e indiferencia frente al tema de la diversidad cultural, con porcentajes relativos al número de respuestas

Enfoque de salida – de dónde ...



Por su lado, los desplazamientos desde el rechazo fueron menos notorios, pero claramente más dirigidos hacia las posiciones más inmediatas de aceptación y rechazo e indiferencia. En la mayoría de los casos, las opiniones de indiferencia desaparecieron casi por completo aunque el grupo más indiferente resultó ser el de los docentes universitarios.

En términos de las categorías espaciales, ocupacionales, etarias y étnicas, los que aumentaron hacia una aceptación de manera más significativa fueron residentes de cabeceras departamentales, estudiantes universitarios, mayores de 40 años y no indígenas, lo que concuerda con lo visto en la sección anterior.

Ningún grupo conformado por características sociodemográficas particulares cambió fuertemente, pero los dos grupos que más lo hicieron fueron los indígenas y los residentes en los municipios fuera de la cabecera departamental. En efecto, el nivel de aceptación junto con la referencia a obstáculos actuales aumentó relativamente, siendo ésta una tendencia que resultó más notoria entre los residentes de otros municipios, los indígenas y además los docentes de nivel medio. La posición de los dos primeros grupos señala en ellos una clara aceptación de la diversidad como fenómeno, pero también indica que el recorrido expositivo les otorgó elementos para cambiar del optimismo cultural a una posición más crítica, debido a los componentes sociales y culturales que acompañan la diversidad.

En conclusión, las personas que rechazaban la diversidad fueron más consistentes en su posición, mientras que hubo mayor movilidad desde los que la aceptaban sin reserva, pese a haberse mantenido como la posición mayoritaria. La Exposición generó importantes procesos de dudas que conllevaron interesantes desplazamientos de posiciones. Aquellos que mantenían una posición optimista fueron los más provocados por la Exposición, pero también los menos consistentes en mantener su optimismo.

7.5 Comparación de los discursos enfocados al país con los discursos enfocados a la cultura

Al preguntar si *nuestra diversidad cultural puede ser una fortaleza para el país* comúnmente se resaltan dos visiones:

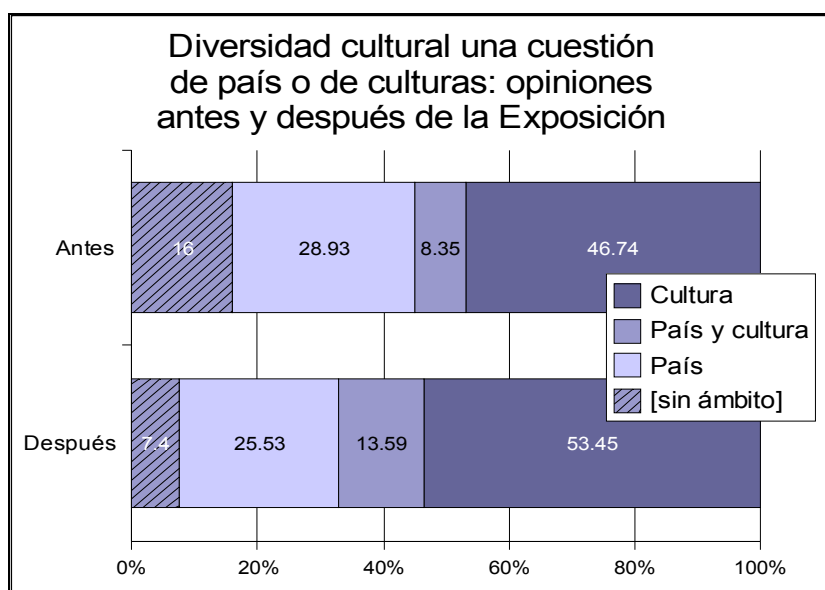
- Una que asume la representación como país y da prioridad a una idea de sociedad compartida, pero construida como un todo;
- Y otra que otorga preferencia a la cultura, por lo que privilegia la dimensión de creencias y prácticas diferenciadas que suponen la valoración de lo exclusivo.

Al interpretar el análisis de ámbitos de argumentación debe tenerse presente que éstas no consideran la forma en cómo se valoran los argumentos sobre cuestiones culturales. Estos pueden ser de aceptación, por ejemplo: “nos permite aprovechar la diversidad cultural”, y pueden ser de rechazo, por ejemplo: “la diversidad cultural crea divisiones”, pero implica una posición en relación con una u otra de las dos visiones arriba mencionadas.

Las preguntas de entrada y de salida contemplaban ambos estímulos, la diversidad cultural y el país. No obstante, las respuestas muestran que no siempre se presenta argumentos enfocados en ambas dimensiones. Algunos combinaban respuestas en torno al país y la cultura y otros preferían no opinar.

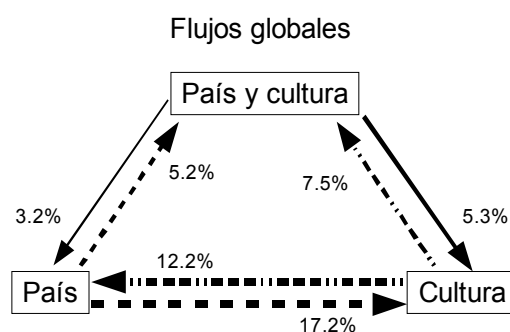
7.6 Las direcciones del cambio. Opiniones antes y después de la Exposición

Comparando los discursos de la entrada con los de salida puede observarse que aumentan tanto los que contemplan el argumento cultural (de 46.7% a 53.4%) como quienes combinan la idea de país y cultura (de 8.3% a 13.6%). Mientras disminuyen relativamente los que argumentan sólo en términos de país (28.9% a 25.5%) y restan más fuertemente los que no relacionan ninguno de los ámbitos (16% al 7.4%). Es decir, la mayoría de los que no quisieron opinar en la entrada optaron por hacerlo en la salida.



Mientras que la gráfica anterior solamente muestra las diferencias de números de argumentos enfocados en el país y/o en la cultura, dando la impresión de que los cambios se dan a partir de un flujo del ámbito país a los demás ámbitos, la realidad es más compleja.

La dinámica de los flujos indica lo siguiente:



Acá se muestran los flujos que se dan de un ámbito de argumentación a otro ámbito. De hecho, solamente la mitad de las respuestas (49.4%) sigue estando en el mismo ámbito mientras que la mayoría cambia. En torno a las que han cambiado de un ámbito en la entrada a otro en la salida, el flujo más elevado se da entre el ámbito país y el ámbito cultural.

La constancia del ámbito de argumentación utilizada tiene una relación positiva con los rangos de edad, pues 57.6% de personas mayores de 40 años de edad utilizan los mismos ámbitos en entrada y salida mientras que son solamente el 45.8% de los menores de 18 años, es decir, cambian más los jóvenes. Respecto de la ocupación muestran más constancia en sus posiciones los trabajadores de Ong's y los docentes universitarios (57.4% y 54.6%), mientras que hay más variación en los grupos de estudiantes universitarios y de educación media, lo que confirma el cambio entre los jóvenes señalado arriba.

Las personas que utilizan adscripciones étnicas múltiples tienen un nivel más elevado de ámbitos constantes, mientras que personas que no utilizan adscripciones étnicas tienen el nivel más bajo (56.9% versus 45.8%). Es decir, se vieron más influidas a cambiar de posición aquellas personas que asumieron una identificación nacional/departamental o regional y quienes no quisieron definirse en ningún momento. Por otro lado, en relación con la ubicación de las personas, el mayor nivel de constancia se observó con los residentes de las cabeceras departamentales (58.2%). También fueron resistentes a la influencia de la exposición adultos, docentes universitarios, residentes en cabeceras y trabajadores de Ong's. Con la excepción de estos últimos son los mismos sectores que mantuvieron mayoritariamente su posición en la aceptación o rechazo de la diversidad cultural.

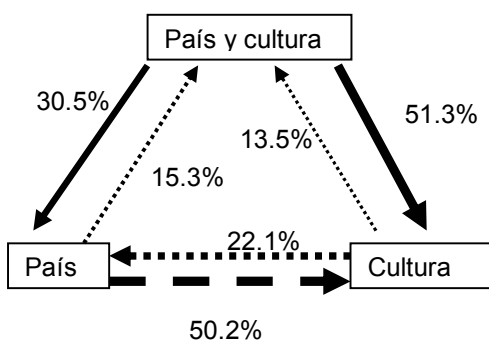
7.7. Las dinámicas de entrada y salida en relación a la argumentación sobre *país* vs. *cultura*

Mientras que los flujos globales se calcularon sobre el total de personas que dieron respuestas en entrada y salida, las siguientes dos ilustraciones se basan en el número de personas argumentando con uno u otro ámbito específico. De esta manera la ilustración anterior muestra la dinámica general y las siguientes dos permiten apreciar la descomposición de ámbitos de argumentación de la entrada “*hacia dónde se desplazaron...*” y la composición de los ámbitos de la salida “*de dónde vinieron...*”.

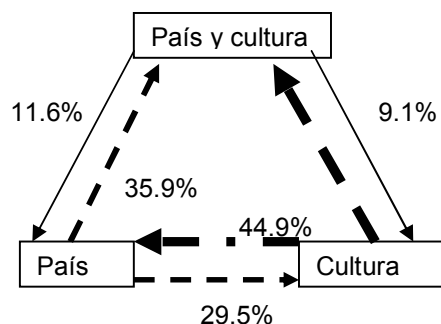
Flujo de ámbitos de argumentación, país o cultura, con porcentajes sobre ámbitos de respuestas de entrada

Flujo de ámbitos de argumentación, país o cultura, con porcentajes sobre ámbitos de respuestas de salida

Enfoque de entrada – hacia dónde ...



Enfoque de salida – de dónde ...



Puede apreciarse en la gráfica al lado izquierdo como un 50% de los que argumentaban exclusivamente con el ámbito país cambiaron a utilizar sólo el ámbito cultural. Similar comportamiento se dio en el caso de las personas que enfocaron país y cultura al mismo tiempo (51.3%). En todos estos hubo cambios hacia el argumento cultural, mientras que fue menor el flujo que partía de la combinación país y cultura, y de sólo cultura hacia los argumentos con enfoque en el país. Sin embargo, este último cambio resulta interesante, pues en el grupo más grande compuesto por las personas que solamente hablaban de cultura, uno de cada cinco ya no habló más de cultura sino ahora lo hizo exclusivamente de país.

En primer lugar, resulta notoria la relación positiva entre rangos de edad y desplazamiento hacia lo

cultural, pues solamente uno de cada diez optó por el país en el caso de los mayores de 40 años, mientras que los menores de 18 años casi la mitad se inclinaron por esta opción. Niveles aún más elevados de cambios hacia el enfoque país como argumento exclusivo se observan en el caso de las personas sin educación formal o con primaria, de los menores de 18 años de edad, y de los docentes y estudiantes de educación nivel medio. Nuevamente se refleja un mayor comportamiento de cambio entre los jóvenes, las personas del sector de educación media y las de menos estudios, pero esta vez sobre la base de una visión de país.

No obstante, no sólo fueron los jóvenes los influenciados, también lo hicieron los profesionales universitarios y estudiantes de último año universitario, así como los residentes de los municipios fuera de las cabeceras. Los menos cambiantes de posición resultaron ser los hombres y los residentes de cabeceras departamentales, pues tres de cada cinco de estos que utilizaron argumentos sobre el país en la salida también lo habían enfocado en la entrada.

7.7.1 Las respuestas en la salida

Los análisis anteriores se enfocaron en los cambios que se dieron en las personas que indicaron ámbitos de argumentación antes de entrar a la Exposición y al salir del recorrido, a continuación se comparan los ámbitos de entrada y salida sobre el número total de personas que llenaron la encuesta de la salida.

El número de personas que utilizó exclusivamente el país como ámbito de argumentación, a nivel global, bajó a la salida de 28.9% a 25.5%. En este caso la relación puede resumirse en que las personas con menores niveles de educación favorecen más el tema país que las personas con altos niveles de escolaridad. En efecto, la reducción del uso fue más evidente entre los estudiantes y los docentes universitarios, mientras fue favorecido por estudiantes y docentes de educación a nivel medio, lo que confirma los resultados de la sección anterior.

En el caso de las personas que argumentaron el enfoque de país y cultura simultáneamente se observa el mayor cambio, pues de 8.3% en la entrada aumentaron al 13.6% en la salida. Los aumentos más marcados se observan entre los docentes universitarios, los profesionales universitarios, los estudiantes del último año y las personas que residen en municipios diferentes de las cabeceras departamentales. De esta manera, los resultados muestran que la influencia del contenido de la exposición los llevó a complejizar sus argumentos. Pero estos sectores no coinciden con quienes problematizaron sus respuestas en torno a la diversidad cultural, como se vio arriba. Por el contrario, ahora los docentes de educación nivel medio, menores de 18 años de edad y personas sin educación formal o primaria mostraron aumentos más modestos y sobre todo dirigidos a optar por el enfoque de país.

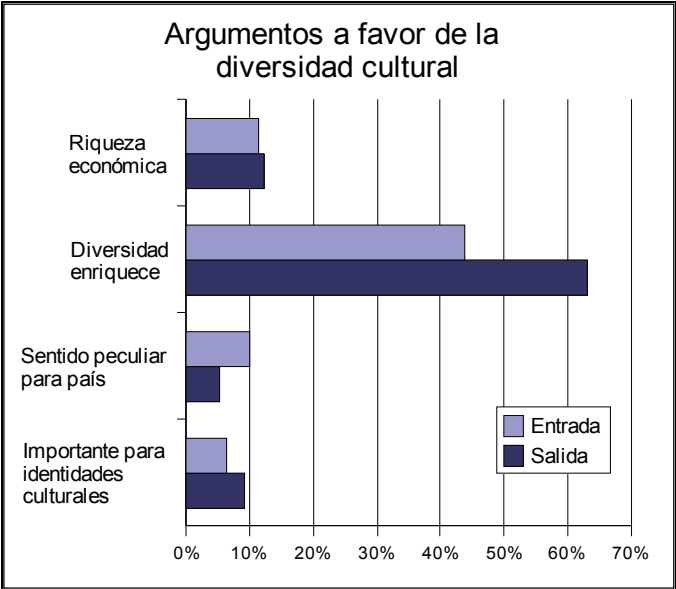
El ámbito de argumentación más importante es el enfoque cultural. Mientras que en la entrada no llega a ser utilizado en lo absoluto (46.7%), en la salida fue la mayoría la que lo hizo (53.4%). Los aumentos más elevados se observaron entre los estudiantes universitarios, las personas con ocupaciones diferentes al ámbito educativo y las personas con edades entre 18 y 25 años. En los niveles más bajos en su uso figuran los residentes de cabeceras departamentales y las personas sin educación formal o primaria, pues ambos grupos tienen uno de los niveles más elevados de ámbitos de argumentación enfocando el país. Ahora bien, puede ser que el contenido de cada uno de ellos sea diferente si no opuesto.

El ámbito cultural fue utilizado más frecuentemente por docentes universitarios, profesionales universitarios, estudiantes universitarios e indígenas. El porcentaje más elevado de todos los grupos

en la salida se dio entre los mayores de 40 años (59.4%). Una relación positiva linear se observa en el caso de la escolaridad, pues las personas con mayores niveles más frecuentemente mencionan lo cultural, mientras que personas con niveles menores lo mencionan menos.

7.8 Comparación de argumentos en favor de la diversidad cultural

Comparación de importancia de grupos de argumentos a favor de la diversidad cultural según visitantes de la exposición



En la entrada, un total de 74.2% expresaron aceptación de la diversidad cultural, ya sea sin reservas,

con obstáculos actuales o mencionado argumentos contrarios a la vez. En la salida esta posición aumentó al 86.3%. La aceptación se expresa con diferentes argumentos, siendo la más importante la opinión de que la *diversidad enriquece*.

El siguiente análisis revela los cambios más importantes que se dieron en estos cuatro grupos de argumentos por características sociodemográficas, donde se manifestó una aceptación de la diversidad cultural.

En términos de sexo se observan aumentos similares entre hombres y mujeres en el caso de los argumentos de *la diversidad enriquece* y aquellos que señalaron que era *importante para las identidades culturales*. Pero fueron los hombres los que más cambiaron de opinión en favor del argumento que la diversidad favorece la *riqueza económica*.

Analizando los cambios de acuerdo a los rangos de edad, la única diferencia en cuanto al orden de importancia de los diferentes grupos de argumentos se observa en el caso de los adultos, especialmente mayores de 40 años, que en la salida valoraron aún más el tema de la *importancia para las identidades culturales*, mientras que los jóvenes entre 18 y 25 años lo hicieron con el argumento de la *diversidad enriquece* (de 40.4% a 64.7%).

Igualmente, en el caso de la escolaridad, las personas sin educación formal o con primaria mencionan más frecuentemente en la salida la importancia de la diversidad cultural *para las identidades culturales* que el aporte que da para la *riqueza económica* del país (10.4% versus 9.2%).

Respecto de los lugares de residencia se observa que personas del área metropolitana valoraron con similar importancia tanto el tema de la *riqueza económica* como el de las *identidades culturales* (11.6% y 9.4%). En las otras regiones fue el doble de importancia que se dio al tema de la *riqueza económica* en comparación con el de las *identidades culturales* (cabeceras departamentales: 14% y 7.8%, otros municipios: 15.5% y 8.6%). Los cambios más fuertes en la valoración como *riqueza económica* se dieron entre los residentes en otros municipios, en menor grado entre los de las cabeceras y casi sin variante en el área metropolitana.

En cuanto a las respuestas según las ocupaciones de los asistentes, en relación con el argumento que la *diversidad enriquece* se pueden observar varios aspectos. Los estudiantes universitarios aumentaron de 40.2% -el nivel más bajo en la entrada- a 65.4%, ligeramente encima del promedio global. Por su lado, la valoración de la diversidad cultural como fuente de *riqueza económica* y *las identidades culturales* llegaron a tener importancia para los que participan en el ámbito educativo, no así para los trabajadores de ONG y personas con otras ocupaciones. En efecto, el argumento fue más evidente entre los docentes y autoridades universitarias así como entre sus pares de educación nivel medio. Por otro lado, los docentes universitarios también fueron quienes enfatizaron más la idea de que la diversidad cultural significa *aprovechar lo mejor de cada cultura*, pues casi la mitad de este sector lo mencionó.

La idea de que la diversidad cultural *da un sentido particular al país* no fue importante para ninguno y se redujo en personas de todas las ocupaciones. Con esto desapareció un argumento que presentaba dos ideas de fondo, por un lado el “orgullo nacional” que ubica la diversidad cultural a la par de los símbolos de la patria y, por otro lado, una visión que aprueba la diversidad cultural porque hace a Guatemala diferente frente al resto del mundo. Ambos implican una valoración positiva para el país sin visibilizar el tema de las relaciones interétnicas entre los diferentes grupos culturales. Esto

disminuyó fuertemente en el caso de los indígenas y las personas que utilizaron adscripciones étnicas múltiples, y menos entre los no indígenas y las personas que no utilizaron adscripciones étnicas.

En relación con las adscripciones étnicas se observaron diferencias menos marcadas en la entrada en el caso de la apreciación que la *diversidad cultural enriquece*, lo cual fue respaldado por alrededor de 40% de los indígenas y las personas que asumieron adscripciones étnicas múltiples, mientras que los no indígenas y personas que no utilizaron adscripciones étnicas lo nombraron entre el 43.5% y 45.2% respectivamente. En la salida, 63% de indígenas y no indígenas lo mencionaron y los que no utilizaron adscripciones étnicas expresaron este argumento aún más (66.3%). Sin embargo, las personas que utilizaron múltiples adscripciones étnicas un poco menos (59.4%). Un comportamiento similar se dio con el tema de la importancia de la diversidad cultural para las *identidades culturales*. En la salida fue más aceptado entre indígenas y personas que utilizaron múltiples adscripciones étnicas, mientras que los no indígenas y los que no utilizaron adscripciones étnicas no lo mencionaron tan frecuentemente. Los cambios más marcados respecto a la adscripción étnica, sin embargo, se dan en el caso de la apreciación por la contribución a la *riqueza económica*. Los indígenas, quienes lo mencionaban menos en la entrada, terminaron por ser el sector que más importancia le atribuyó en la salida.

7.9 La idea de que la diversidad fortalece porque enriquece

Al desglosar la idea de la *diversidad cultural como una fortaleza para el país*, el principal argumento utilizado por los visitantes fue el de *la diversidad enriquece a la sociedad y a las personas*. Un concepto positivo y fuertemente desiderativo que ha surgido como una propuesta contemporánea de revalorizar las culturas en el marco de objetivos interculturales, a partir de una teoría sobre la diferencia.

Las respuestas señalaban varios enfoques con los que se construía este concepto en términos generales, pero tres de ellos fueron los dominantes:

- *Debe aprovecharse lo mejor de cada cultura,*
- *Se debe vivir juntos en paz,*
- *La diversidad enriquece en general*

Los dos primeros enfocan el campo de acción de las propuestas en una dimensión futura, con lo que se reconoce la existencia de actuales dificultades en la relación cultural.

El aumento más importante entre la entrada y la salida se dio entre los que enfatizaron que se debía *aprovechar lo mejor de cada cultura* (del 15.9% al 35.3%). Se centra en una función de utilidad de lo mejor de una cultura, concibiendo ésta a través de una dicotomía valorativa (mejor – peor), todo ello unido al pragmatismo utilitarista de aprovechar. Esto expresa una acción con deseo futuro a partir de un sentido moral y voluntarista.

Más atrás quedaron los aumentos en torno a los planteamientos de *vivir en paz* y la *diversidad enriquece en general*. El primero señala un deseo futuro aunque enfocando en un temor del presente, pero reduce la acción a la convivencia, en ningún caso involucra procesos de intercambio, de diálogo, etc. Mientras el segundo, al no especificar un deseo o acción puede esconder una actitud de evasión o de indiferencia contenidos en la respuesta. Mientras tanto, aquellas acciones más específicas que involucran una actitud en el presente además de reciprocidad no tuvieron mayor consideración. En efecto, las opiniones más horizontales en torno al *intercambio entre culturas* y *aprender de otras culturas*, tuvieron porcentajes mínimos en la entrada y en la salida, y disminuyeron en este proceso.

VIII. ¿CÓMO SE VALORÓ LA EXPERIENCIA DE DIÁLOGO?

8.1 Experiencia y aprendizaje en el diálogo

La metodología de diálogo se implementó en cinco departamentos: Quetzaltenango, Huehuetenango, Suchitepéquez, Alta Verapaz y Chiquimula durante 2004 y 2006. En los despliegues de 2005, (Quetzaltenango, Huehuetenango y Mazatenango) las boletas fueron llenadas en un taller establecido como la sesión de síntesis del proceso, sin embargo, debido a algunas dificultades de inasistencia a esta última reunión se decidió cambiar el momento de llenar las boletas, de manera que, en Cobán y Chiquimula, se pasó la encuesta en la última sesión de diálogo. No obstante, los momentos relativos al proceso de diálogo son comparables pues en todas se pidió a las y los participantes opinar sobre diferentes aspectos relacionados con el tema de relaciones interétnicas y el proceso de diálogo.

La pregunta básica fue: *¿Cuál es el aprendizaje más valioso que usted obtuvo del diálogo interétnico?* Sin embargo, en Cobán y Chiquimula se insistió sobre: *¿Qué le había interesado más en torno a la experiencia el diálogo interétnico promovido en las sesiones en que participó?* ya que se quiso desglosar mejor las valoraciones y tener un parámetro de comparación entre aprendizaje y punto de interés metodológico. De esta manera, ambas preguntas encajaban con el objetivo de la Campaña de conocer hasta dónde había apertura para hablar del tema, con qué contenidos se construía ese intercambio de ideas y, si la creación de nuevos espacios de diálogo permitía ver cambios concretos en las formas de categorización de los sujetos y sus grupos de afinidad.

Para hacer posible ese diálogo el intercambio de opiniones se hacía en grupos pequeños, de tal manera que lo narrado siempre estuviera vinculado a la propia experiencia de las personas y se evitara en la medida de lo posible una retórica general que desde un criterio de autoridad de conocimiento se quisiera imponer visiones hacia los otros participantes. En ese sentido, la experiencia de diálogo proporcionaba un proceso simultáneo de vivir el diálogo y de pensarlo. Al hablar sobre un tema poco abordado aunque sí vivido, como es el de las relaciones interétnicas, obligaba al uso de recuerdos y de marcos explicativos culturales, en el contexto de un intercambio de opiniones que aportaba conocimientos y sacaba a luz experiencias no conscientes. Todo ello en un contexto que buscaba construir un grado de confianza básico para escuchar y hablar.

Tres fueron los planos donde se ubicaron las respuestas:

- Vivencial, donde los participantes enfatizaron su experiencia concreta de diálogo;
- Valor/práctico, en el cual los participantes tendieron a resaltar una esfera de valores y actitudes generales frente a otra de actos de aprendizaje o comportamientos deseables para mejorar las relaciones interétnicas,
- Contenido/método, donde destacaron la importancia de determinados contenidos o la dinámica metodológica del diálogo.

En el plano vivencial las respuestas se desplazaron en torno a tres dimensiones:

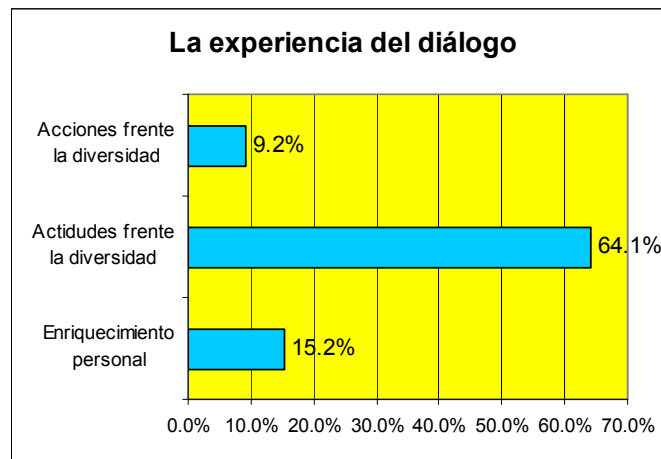
- Una tendiente a la autorreflexión o al enriquecimiento personal,
- Otra que enfatizaba la valoración del intercambio de experiencias y opiniones y,
- Aquellos que optaban por elaborar una síntesis en el marco de intercambios culturales y/o entre personas de diversas culturas.



8.2 El aprendizaje en todos los despliegues

8.2.1 El predominio de valores y actitudes sobre las acciones

Los aprendizajes más valiosos según los participantes de diálogo fueron las *actitudes y valores* (64.1%) entendidos como orientaciones generales que habían asumido durante el proceso de diálogo, seguido del *enriquecimiento personal* obtenido en la experiencia (15.2%), sobre todo al manifestar que había influido en un reforzamiento de la identidad individual antes que en la colectiva, además de haber incidido en la autoestima. Por su parte, aquellos que priorizaron las *acciones y aprendizajes* frente a la diversidad lo hicieron en el 9.2% de las frecuencias. Este tema enfocaba descripciones concretas de comportamientos deseables para mejorar las relaciones interétnicas al poner en práctica lo aprendido.



La importancia de los *valores y actitudes* señala el peso actual de dos paradigmas fundamentales entre los participantes: el moral y el educativo. El primero se ubica en la dicotomía existente entre valores como principios guías y hechos como buenas acciones derivadas. En ese sentido, el énfasis está puesto en el voluntarismo emanado de la aplicación de los valores, medido a través de las actitudes. Por otro lado, esa moralidad se conecta perfectamente con el papel misionero de la educación, donde la idea de promover valores tiene el fin de extenderlos a la gente y en el supuesto de que con determinados procesos se adaptarían a la experiencia vital. En este caso el acento se pone en la forma consciente como una fijación de posibles actitudes. En la actualidad el discurso de los valores también está muy relacionado con reacciones conservadoras frente a las

transformaciones sociales contemporáneas, enmarcadas en el lamento de la pérdida de valores. Un discurso con fuerte incidencia en el sector educativo y el religioso.

El elemento más reconocido como experiencia en torno a las actitudes frente a la diversidad en el diálogo fue el de la *relación, o sea el convivir y el compartir* durante las sesiones de diálogo. Un total de 34.7% de los dialogantes mencionó estos elementos concatenados. En este caso sobresale el reconocimiento de la interacción con personas diferentes. Siguió en importancia la idea de *respetar las diferencias y la diversidad* (22.0%), y con igual importancia otra actitud más concreta y activa de actuar para *superar la discriminación* (21.2%). Entre otros de menor cuantía llama la atención que el tema con menor aceptación fuera el de *superar los prejuicios y estereotipos* (3.4%)

De esta manera el predominio de valores y actitudes sobre las acciones señala claramente que para los dialogantes el punto de partida de las valoraciones seguía estando el plano normativo y no en el procesal.

8.2.2 La distribución valorativa según grupos sociodemográficos

Al desglosar estos grupos según las ocupaciones de los asistentes tenemos el cuadro siguiente:

Categorías	Docentes universitarios	Estudiantes universitarios	Docentes educación media	Estudiantes educación media	Ong's	Otras ocupaciones	Guías exposición
Enriquecimiento personal		14.1%	13.8%	25.0%	17.5%	12.8%	16.7%
Actitudes y valores	72.7%	66.7%	60.3%	62.5%	60.0%	53.2%	70.8%
Actos y aprendizajes	9.1%	6.4%	12.1%		5.0%	14.9%	4.2%
Temas relevantes	45.5%	29.5%	44.8%	50.0%	47.5%	44.7%	20.8%
Metodología de diálogo	9.1%	21.8%	19.0%	25.0%	40.0%	19.1%	25.0%

Las *actitudes y valores* resultaron dominantes entre los docentes universitarios y los guías de la exposición, con porcentajes no muy lejanos le siguió el resto. También fueron éstos los que menos trascendencia le dieron a los *temas* de contenido, junto con los estudiantes universitarios. Las personas con ocupaciones fuera del ámbito educativo resultaron las que menos apreciaron esta posición más idealizada, pero aún así las frecuencias sobrepasaron la mitad porcentual. En general este último grupo de personas dio mayor relevancia, aunque con bajos porcentajes, a la afirmación de haber aprendido en relación *con acciones concretas*.

En algunas de las sedes de despliegue se incorporaron a la metodología de diálogo estudiantes de educación media, quienes valoraron más que el resto las lecciones en torno al *enriquecimiento personal*, pero con porcentajes modestos. A su vez fueron quienes más valoraron la importancia de los *temas de contenido* con un porcentaje que alcanzó la mitad del total de frecuencias - aunque también los docentes de ambos niveles y los miembros de Ong's se acercaron a ese porcentaje-. Al mismo tiempo, estos estudiantes asumieron una fuerte indiferencia frente a las *acciones y aprendizajes* del proceso de diálogo. Es decir, actuaron según los cánones educativos de considerar primordial la información instructiva antes que la acción procesal. Todo pareciera que los más jóvenes ven la experiencia con representaciones más intimistas que los adultos, ambos en términos de valoración personal declarativa y no en acciones a desarrollar. Al mismo tiempo, los jóvenes presentan diferencias de opinión frente a los adultos en relación con los temas relevantes, es decir con las aproximaciones cognitivas, que les acercan a su papel de estudiantes.

Los *valores y actitudes* fueron importantes para todos los grupos de adscripciones étnicas, pues sus porcentajes oscilaron entre el 61.8% de los indígenas y el 67.9% de las personas sin adscripción étnica. Los no indígenas y las personas que no utilizan adscripciones étnicas compartieron en importancia el *que hubiera relaciones* con otras personas, aunque variaron en sus intenciones secundarias, pues los primeros enfocaron más sus respuestas hacia el *valor individual de las personas* y los otros hacia el *reconocimiento de la diversidad*.

Las personas de más edad mencionan más frecuentemente los temas de *relacionarse, de convivir y compartir*. Los jóvenes, en cambio, hablan más frecuentemente de la importancia de *no discriminar, de tolerar y respetar las diferencias y la diversidad*. Mientras los hombres promulgan por las acciones y los contenidos, las mujeres lo hacen en los términos más intimistas de las actitudes y de la propia experiencia. En efecto, los hombres mencionan más frecuentemente la *ciudadanía, el reconocimiento de la igualdad en oportunidades*, y la importancia de *relacionarse, convivir y compartir*. Las mujeres, en cambio, enfatizan el *reconocer el valor de cada persona, respetar las diferencias entre personas, la diversidad y la superación de la discriminación*.

8.2.3 La distribución valorativa según despliegue

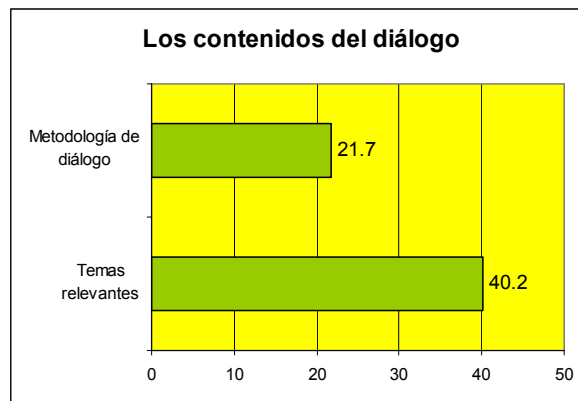
El análisis de la importancia de los grupos de opinión según regiones de despliegue debe tener presente que en la mayoría de los lugares solamente entre 21 y 29 participantes del diálogo llenaron la boleta de finalización del proceso. Únicamente en Cobán el número ha sido significativamente mayor (79). Este hecho marca también a los demás análisis efectuados.

Las *actitudes y valores* fueron especialmente mencionados en Quetzaltenango y Cobán (69% y 72.2%), mientras que en Mazatenango y Chiquimula menos personas señalaron estos aspectos (53.8% y 48.3%). Empero, hay diferencias en los enfoques escogidos. Mientras que en Quetzaltenango se enfatizó el *respetar la diversidad y desarrollar las relaciones*, acorde con la posición étnica más competitiva que existe en esa ciudad. En el caso de Huehuetenango se habló más de *tolerancia, no discriminación* y de *ciudadanía*, lo que implica un tono más acusatorio pero también bastante más claro en el ámbito concreto donde se debería actuar.

Chiquimula fue la región donde menos se mencionaron estos argumentos y cuando se hizo fue en términos de *no discriminación* así como de valorar la importancia de desarrollar las *relaciones*. En Mazatenango, región con poco énfasis en actitudes y valores, los argumentos específicos giraron en torno al tomar en cuenta el *valor individual de las personas* y la *no discriminación*. El discurso del valor individual de las personas está fuertemente asociado a una interpretación individualista que también empata con una visión religiosa de la igualdad.

8.3 Los contenidos de la metodología

El segundo grupo de opinión con mayor relevancia fue el de los contenidos en relación con los *temas del diálogo* interétnico y la *metodología* obtenidos a partir del proceso de diálogo.



En el primer caso, un 40.2% dio importancia a diversos tipos de conocimientos, sobre todo *aquellos que permitieron aproximarse al otro (27.0%)*, sus opiniones y experiencias. Con igual importancia resultaron los *temas generales*, por ejemplo conocer sobre culturas, etnicidad o el tema de discriminación. En este último caso resulta interesante que muy pocas personas mencionaran la *historia* como aprendizaje valioso en el diálogo.

Los *temas* de contenido fueron más resaltados por los no indígenas (48.6%), en comparación con los demás grupos de adscripciones étnicas, los menos fueron los indígenas con el 35.5% y las personas sin adscripción étnica con el 32.1%. A los no indígenas y personas que no utilizan adscripciones étnicas les interesaron sobre todo las *opiniones de los otros*. Por su parte, los indígenas, hablaron de manera general de lo valioso de haber aprendido contenidos, sin especificarlos. No obstante, a pesar de los bajos porcentajes, también fueron quienes resaltaron el tema de la *discriminación*.

Según rangos de edad, los más jóvenes son menos inclinados a mencionar los contenidos que los adultos medios y mayores. Los puntos más importantes para personas con más edad fueron: la respuesta general de *lo valioso de haber aprendido* sobre contenidos y temas, así como el haberse acercado a la *experiencia del otro*, mientras que los más jóvenes destacaron la *importancia de reflexionar y de analizar*. Por su parte, las mujeres enfatizaron en la *comprensión del otro* y la *valoración del tema de relaciones interétnicas*, las *culturas y la etnicidad* como temas. A los hombres más les importó las *experiencias del otro y sus opiniones*.

Mientras que en todos los demás despliegues entre el 51.7% y el 53.8% hablaron del aprendizaje a través de los *contenidos*, en el caso de Cobán solamente lo hizo el 24.1%. En Huehuetenango se enfatizó el tema de *culturas y etnicidad*, así como las *opiniones del otro*. Los quetzaltecos hablaron de la *experiencia del otro*, de sus *opiniones* y de lo valioso de los *conocimientos obtenidos* pero sin concretizarlos. En Mazatenango, los dialogantes no se concentraron en un tema específico que les haya interesado, pues en general dijeron que aprendieron de todos *los temas de diálogo*. Los de Chiquimula compartieron este punto con los anteriores, pero también enfatizaron en la importancia del *tema de relaciones interétnicas* y de las *opiniones de los otros*.

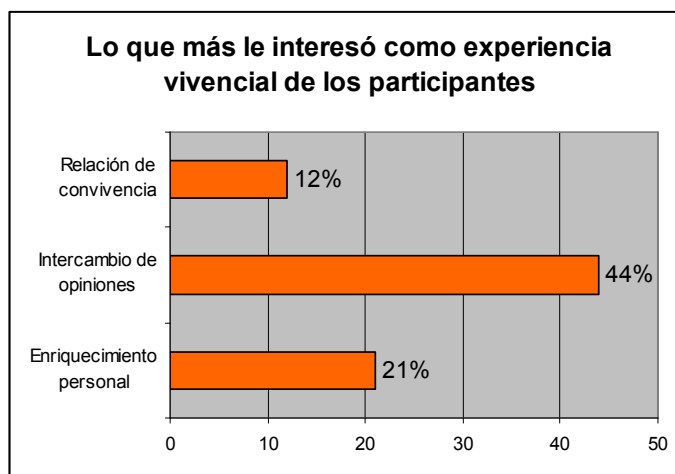
Mientras tanto, el grupo de opinión que se refería de manera específica a la *metodología de diálogo* obtuvo un 21.7% de las frecuencias totales. En este último básicamente se valoraron dos aspectos, por un lado el haber *aprendido a escuchar* y por el otro la importancia de *dialogar en vez de discutir*, debatir o tratar de convencer.

En general, la consideración sobre la *metodología* obtuvo porcentajes muy pequeños, siendo de relevante atención para los miembros de Ong's. Es interesante notar que los docentes universitarios no pusieron ninguna atención a concebir el diálogo como *enriquecimiento personal* ni a darle trascendencia a la *metodología* en sí, al igual que los estudiantes les llamó más la atención la oferta

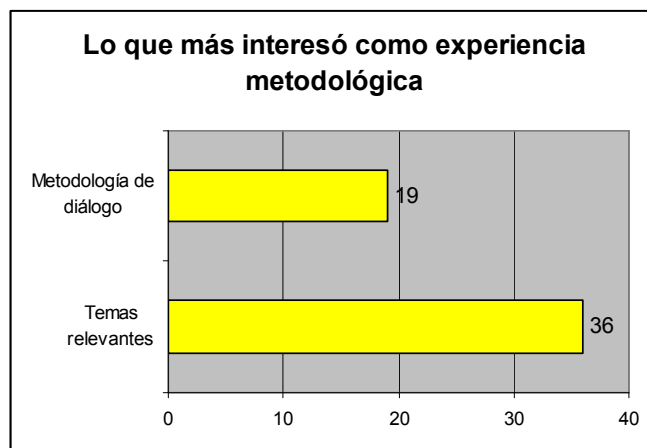
de los *temas* como conocimiento.

8.4 La experiencia conjunta de Cobán y Chiquimula

En estas dos ciudades se insistió en preguntar en torno a qué les había interesado más en relación con la experiencia de la metodología de diálogo.



Un 72% de las frecuencias se concentró en el plano vivencial, pero lo que más llamó la atención, fue el *intercambio de opiniones*, compartir opiniones, experiencias y visiones de vida entre los dialogantes, con un 44% de las frecuencias. Menos expresiones tuvo el enfoque dirigido al *enriquecimiento* del participante mismo, pues solamente el 21% mencionó la importancia de lo aprendido o la posibilidad de expresar libremente su opinión. Por su parte, sólo un 12% indicó la *convivencia* o la relación entre personas de diferentes culturas como uno de los aspectos que más les interesó.



El segundo grupo de opinión en importancia (55% en total) es el que aglutinó las consideraciones sobre la *metodología de diálogo*. Los participantes se enfocaron sobre todo en los diversos *temas* que se abordaron durante el proceso de diálogo (36%). En este campo sobresalieron los temas de la *diversidad cultural* y de la *discriminación*, quedando en segundo plano el de las culturas de Guatemala y los problemas que afectan la sociedad (36%). De menor importancia resultaron las referencias que hablan de las *características generales o específicas de la metodología* (19%), como por ejemplo la libertad de expresarse, la honestidad y sinceridad del intercambio.



El tercer grupo de importancia en las orientaciones de las respuestas fue en relación con la relación *valores/práctica* con un 30% del total. Los participantes optaron por expresarse más en términos de *valores y actitudes*, pues 30% menciona una o más categorías correspondientes a este grupo de expresiones. Sobresalen aquellas que valoraron el concepto de *respeto* hacia el otro, hacia otras culturas, otras opiniones o simplemente la diversidad de ideas, opiniones y posturas. Es decir, quienes suponen comprender a quien es diferente y fundamentar su posición en los términos de aceptación.

Ahora bien, el concepto de respeto implica una acción ubicada en el plano moral y se vincula a procesos de igualación de determinadas condiciones para un buen relacionarse, aceptando la existencia de desigualdades y/o diferencias. El énfasis se pone en aceptar la coexistencia con alguien diferente, dirigido a un proceso de comprensión de lo diferente, de esta manera se deja abierta una posibilidad de aceptar la decisión del otro frente a cierta toma de posiciones. Este es un concepto que se ha vinculado desde el principio con el debate sobre la multiculturalidad.

Frente a la importancia del grupo de valores y actitudes resulta secundario el grupo de *actos y aprendizajes* (8%). Mientras que los valores y actitudes pueden considerarse como aspectos más generales que influyen en los actos -por ejemplo, que el respetar implica la no discriminación- el enunciado abstracto a veces tiene como consecuencia la invisibilidad de algo al momento de llegar a la práctica concreta. Se espera que tras la participación en el proceso de diálogo, las actitudes, valores y actos estén estrechamente interrelacionados y que salten del ámbito discursivo a lo práctico.

8.5 La distribución valorativa según grupos sociodemográficos

Como recordamos los participantes de diálogo estuvieron muy relacionados con la categoría de socios de la Campaña, es decir, con aquellos grupos que tenían una relación directa con los jóvenes. Sin embargo, también participaron personas ajenas al sistema educativo y los guías de la exposición, generalmente jóvenes.

Al desagregar las respuestas por estas ocupaciones podemos notar variantes significativas a la hora de las preferencias en las respuestas.

Categorías	Docentes universitarios	Estudiantes universitarios	Docentes educación media	Ong's	Otras ocupaciones	Guías exposición
Enriquecimiento personal		28.0%	17.6%	14.3%	13.0%	30.0%
Intercambio de opiniones y experiencias	14.3%	50.0%	44.1%	52.4%	47.8%	45.0%
Relación de convivencia	42.9%	8.0%	8.8%	28.6%	21.7%	10.0%
Actitudes y valores	28.6%	32.0%	23.5%	19.0%	43.5%	30.0%
Actos y aprendizajes		4.0%	11.8%		17.4%	10.0%
Temas relevantes	28.6%	38.0%	26.5%	47.6%	26.1%	30.0%
Metodología de diálogo	42.9%	18.0%	17.6%	28.6%	17.4%	10.0%

En celeste se destacan los porcentajes más relevantes.

En el grupo vivencial es posible notar que los estudiantes universitarios y los guías de la Exposición interpretaron el diálogo en términos de *enriquecimiento personal*. En cambio quienes destacaron el intercambio de experiencias y opiniones, casi de todas las categorías ocupacionales, acentuaron esta escogencia, sobre todo los estudiantes universitarios y los miembros de Ong's. No así los docentes universitarios, quienes dieron respuestas mucho menos intimistas de relaciones de convivencia

En el grupo de la experiencia valorativa el énfasis en *valores y actitudes* fue importante para las personas con otras ocupaciones y con muy poco interés para miembros de Ong's. En relación con los *actos y aprendizajes* también tuvo importancia para las personas con otras ocupaciones, mientras que para el resto de ocupaciones ese interés disminuyó significativamente.

En el grupo de los contenidos los *temas* fueron llamativos para los miembros de Ong's y la *metodología* para los docentes universitarios. Lo que parece deducirse es que hay cierta correlación entre respuestas y ocupaciones. Los miembros de Ong's, expresaron una posición consistente al ratificar la importancia del *intercambio de opiniones* y las *experiencias* entre diferentes, lo que responde a su actividad más deliberativa. Al mismo tiempo pusieron mayor interés en los *temas* de contenido, lo que igualmente se relaciona con sus preocupaciones sectoriales, pero no dieron importancia a los *actos y aprendizajes* en el proceso de diálogo.

Es notorio ver como entre los docentes universitarios la experiencia del diálogo fue proyectada en términos de relación entre actores. Es decir, asumieron una distancia frente a la experiencia dialogante vivida. Cabe recordar que no dieron ninguna respuesta en relación a cómo vivieron internamente la experiencia de diálogo. Lo anterior encaja con su mayor interés por valorar la *metodología*, o sea, más les atrajo su aplicación posible. Además éstos prácticamente no respondieron con algún interés a la proyección práctica de los valores en las relaciones interétnicas.

Los miembros de otras ocupaciones fuera del ámbito educativo fueron quienes recurrieron más a la dicotomía de los *valores* como pautas morales para la acción y a su correlato en *acciones* como forma de concretar esos valores en la práctica. Por su parte, los jóvenes estudiantes universitarios y guías de la Exposición se inclinaron más por las *valoraciones personales* de su experiencia en el diálogo. Por último, llama la atención la poca relevancia de opinión de los docentes de educación

media, quienes sólo valoraron con cierta importancia la categoría de *intercambio de opiniones*.

Los jóvenes son más intimistas y se asumirán más como entes relacionales. Estos valoran la experiencia de diálogo como *enriquecimiento personal* y luego como *intercambio de opiniones*. Los adultos medios asumen un comportamiento similar pero reconocen un poco más las relaciones de *convivencia* que los más jóvenes. Los adultos mayores de 40 años dan importancia al *intercambio de opiniones* y son quienes más apoyan el valor de la *convivencia*.

Los indígenas otorgaron un importante valor al *intercambio de opiniones* aunque menos que los no indígenas, y fueron quienes le dieron mayor valor a la relación de *convivencia* en el proceso de diálogo. Además, presentaron porcentajes similares con los no indígenas en la idea de que el diálogo los había *enriquecido personalmente*. Los no indígenas fueron quienes más valoraron *el intercambio de opiniones* y se mantuvieron muy cercanos en los porcentajes de las otras opciones con los indígenas. En cambio, aquellos que prefirieron no asumirse de manera étnica sino con otras categorías (nacionales, regionales o departamentales) fueron quienes más asumieron la reflexión intimista del *enriquecimiento personal*. En términos de sexo, hombres y mujeres tuvieron pocas diferencias en valorar la *convivencia*, pero fueron las mujeres quienes lo hicieron más con los otros dos temas.

8.6 Los contenidos de la metodología

Las respuestas sobre los contenidos fueron menores pero los dos temas dominantes fueron el reconocimiento de la diversidad y cómo el diálogo contribuyó a desnaturalizar las experiencias de discriminación. Como ya se vio fueron los miembros de las Ong's quienes más valoraron las temáticas en general.

Los indígenas insistieron en los temas de *diversidad, discriminación y relaciones interétnicas*, una correlación que se deduce fácilmente por su interés en el reconocimiento de las diferencias culturales como realidades existentes. Mientras los no indígenas fueron los que menos mencionaron *contenidos específicos*, aparentemente reflejando una actitud más incómoda de concretar al respecto. Por su parte, las personas sin adscripción étnica resaltaron más los temas de *diversidad y de relaciones interétnicas*, como una forma de enfrentarse a la dualidad de visión homogenizadora y a la composición cultural diversa que existe en el país.



Los jóvenes insistieron más en la existencia de la *discriminación*, los adultos medios prefirieron hablar sobre las *culturas y pueblos*, mientras los mayores de 40 años enfatizaron sobre la *diversidad*. Los

hombres mencionaron mayoritariamente el tema de las *relaciones interétnicas* y las mujeres tuvieron mayor inquietud por conocer y hablar de todos los temas. Un comportamiento similar a las valoraciones de arriba, donde las mujeres manifiestan un interés temático compartido y no optan por una selección específica.

En relación con la *metodología* del diálogo las respuestas optaron por valorarla en términos generales, sin desglosar aspectos específicos el proceso. Este fue un tema que impresionó un poco más a docentes universitarios y miembros de Ong's, en la medida que motivó una posible aplicación. También tuvo cierto interés entre los no indígenas y los mayores de 40 años.

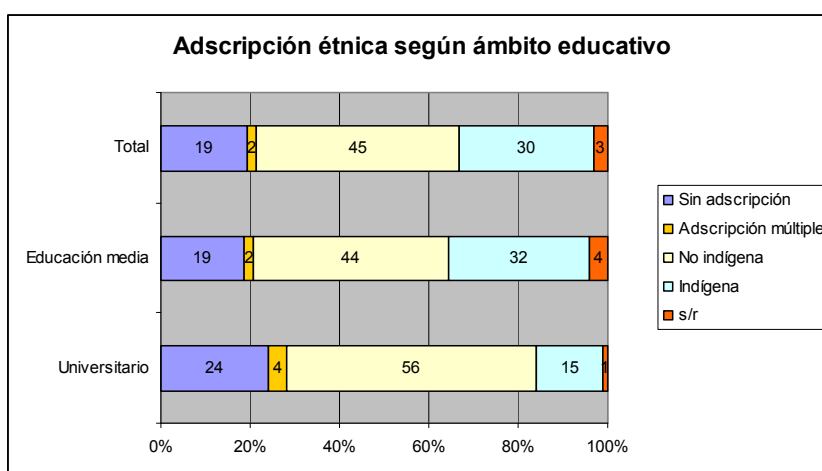
IX. ¿QUÉ OPINARON LOS DOCENTES?

9.1 Los docentes que visitaron la Exposición

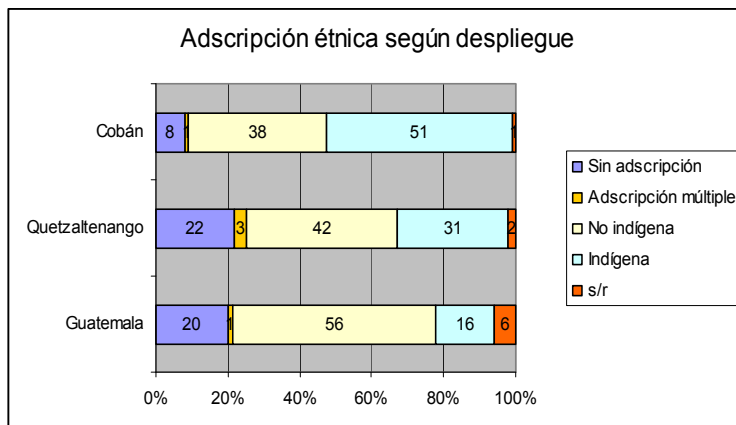
Un total de 5208 docentes visitaron la Exposición, la mayoría (57.1%) de ellos llegaron al despliegue de Quetzaltenango, seguido por el de Guatemala (28.3%). Los docentes de Cobán, respecto del número total de visitantes, constituyeron una minoría (14.6%). El 89.5% de los docentes se desempeñaba en la educación nivel medio, solamente 11.7% trabajaba en el ámbito universitario, y el 1.2% lo hacía en ambos ámbitos, universitario y educación nivel medio.

Todos éstos residían en 129 diferentes municipios de 19 departamentos de Guatemala. Indudablemente, los departamentos más importantes en cuanto a número de visitantes correspondían a las ubicaciones de los despliegues: Quetzaltenango (38.1%), Guatemala (23.1%) y Alta Verapaz (14.3%). Siguen en segundo plano Totonicapán, Suchitepéquez, Huehuetenango, Sololá y Chimaltenango entre el 5.4% y el 2.1% del número total de docentes visitantes. En menores porcentajes llegaron de los departamentos de San Marcos y de El Quiché. Únicamente de El Petén, Zacapa y Jalapa no llegó ningún docente. En total llegaron más mujeres que hombres docentes a visitar la Exposición (58.1% versus 41.9%). Mientras que en el sector universitario el número es similar en el caso de la educación nivel medio predominaron las mujeres.

El 29.8% de los docentes se identificó como indígena y el 45.1% como no indígena, mientras que otro 19.4% lo hizo sin hacer referencia a aspectos étnico-culturales, por ejemplo como guatemaltecos/as. Pocas personas combinaron adscripciones correspondientes al grupo indígena y al grupo no indígena, denominado en este documento como adscripciones étnicas múltiples. Mientras que 3.3% no respondió a la pregunta sobre autoadscripción étnica, seis docentes fueron garífunas y cinco con nacionalidad guatemalteca se definieron como español, castellano u otra nacionalidad.



En el ámbito de educación media la presencia de indígenas resultó más notoria que la del universitario. En éste último ámbito fueron mayoritarios los no indígenas, pero también resultaron más amplias las opciones de autoadscribirse en términos no étnicos o en combinar varias adscripciones étnicas, aunque con porcentajes minoritarios.



Al exponer los datos según despliegue hay una secuencia obvia en la cual Guatemala presenta los porcentajes mayoritarios de no indígenas. Por su lado, en Cobán la mayoría fue de indígenas y, en Quetzaltenango, se obtuvo una posición más equilibrada, aunque con predominio de los no indígenas. En Quetzaltenango y Guatemala resultó significativo el porcentaje de quienes no quisieron usar los elementos étnicos para identificarse.

9.2 La valoración sobre el estado de las relaciones interétnicas

En el despliegue de Guatemala se les preguntó a los visitantes *¿Qué opinas de la forma en la que nos relacionamos los guatemaltecos de diferentes identidades culturales?* Para mejorar la comprensión para los despliegues en Quetzaltenango y Cobán se cambió la redacción obviando el término identidad: *¿Cómo piensa que nos hemos llevado entre sí los guatemaltecos de orígenes culturales diferentes?*

Las gran mayoría de los docentes (84.4%) se expresó de forma negativa cuando se le preguntó sobre “cómo nos hemos llevado”. Los docentes que visitaron la Exposición en Quetzaltenango fueron los más pesimistas, pues el 86.5% identificó solamente problemas al contestar la pregunta. En el caso de Cobán la imagen fue un poco menos negativa, pues el pesimismo bajó al 80.4%, mientras que el nivel de posturas positivas aumentó al 10.8%.

La comparación entre los niveles de docencia muestra más opiniones pesimistas en el caso de los docentes universitarios de Cobán y Guatemala en relación con los docentes de educación nivel medio (Cobán: 90.9% universitarios versus 79.8% educación media, Guatemala 87.7% y 81.6% respectivamente). En ambas regiones los docentes universitarios fueron quienes tuvieron los niveles más bajos en proporcionar comentarios optimistas. Exclusivamente de manera positiva sólo se declararon el Cobán, 4.5% y Guatemala, 1.8%. En el caso de Quetzaltenango la tendencia fue al contrario pues el 86.7% de docentes de educación nivel medio se expresó con opiniones negativas y los de docentes universitarios con el 85.5%.

Los docentes que no utilizaron adscripciones étnicas fueron los que más positivamente se expresaron en torno a las relaciones interétnicas actuales (11.5%). En el caso de las personas que visitaron la exposición en Cobán se trata del nivel más elevado, pues uno de cada cinco (19%) declaró en este sentido. Además, en éste mismo despliegue se obtuvo el nivel más elevado de opiniones positivas.

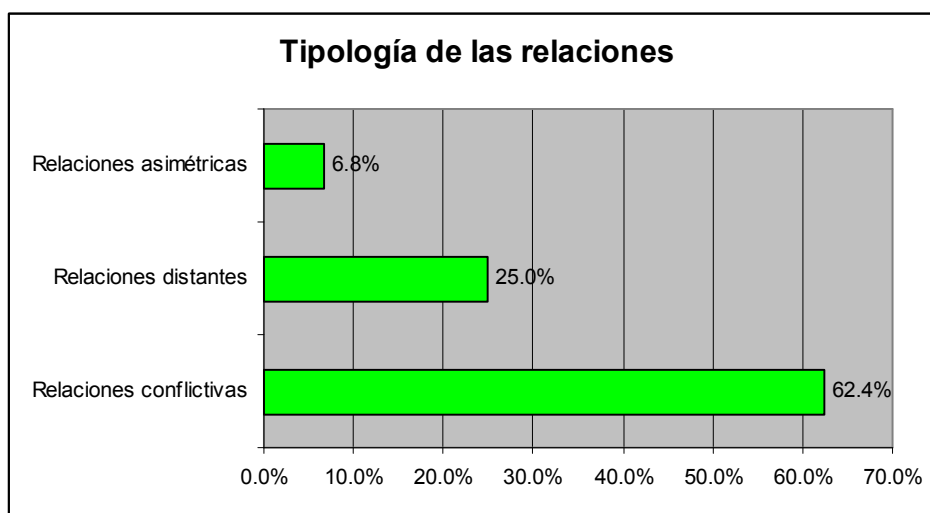
También resalta el 12.3% de no indígenas de esta región que se manifestó positivamente. En el caso de Quetzaltenango entre el 8.1% y el 10.8% escribieron comentarios optimistas con excepción de los docentes indígenas, pues solamente el 5.8% de este grupo se posicionó en este sentido. Los visitantes en Guatemala dibujaron un panorama inverso, pues los docentes indígenas tuvieron el nivel más elevado de opiniones positivas de todos los despliegues (17.6%), seguido de las personas que no utilizaron adscripciones étnicas (11.4%), mientras que los no indígenas solamente en un 3.1% respaldaron una valoración optimista.

A nivel global, el análisis de las posturas según sexo revela que en los casos de Cobán y Quetzaltenango las mujeres fueron más optimistas que los hombres (Cobán mujeres: 12.9% versus hombres: 9.1%, Quetzaltenango 9.6% y 7.2% respectivamente). En el caso de Guatemala la situación fue al revés, más hombres que mujeres expresaron comentarios positivos (9.1% versus 6.5%).

9.3 La tipología de las apreciaciones negativas

En las respuestas abiertas se revelan básicamente tres tipos de relaciones negativas.

- Relaciones tensas o conflictivas, las cuales enfatizan un carácter confrontativo o conflictual;
- Relaciones distantes, las que priorizan la debilidad de intercambio e interacción;
- Relaciones asimétricas; las que destacan las diferencias de poder y condiciones jerárquicas entre los grupos.



El grupo de opiniones que describe las relaciones interétnicas *tensas o conflictivas* es el más importante. El 62.4% de los docentes expresaron una o más ideas correspondientes a este grupo. El segundo grupo de opiniones resalta el problema de relaciones *distantes o inexistentes* (25%). Y el tercer grupo, el menos mencionado (6.8%), se enfoca en el reconocimiento de la *asimetría* entre los diferentes grupos étnico-culturales.

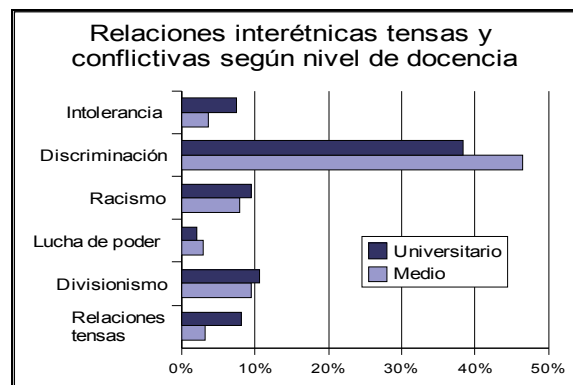
La importancia de los diferentes grupos de opiniones varía entre los lugares de despliegue de la Exposición. Las relaciones interétnicas como *tensas o conflictivas* resultaron más mencionadas por los visitantes en los lugares diferentes al área metropolitana (Quetzaltenango: 66.1%, Cobán: 64% comparado con Guatemala: 54.1%). El segundo grupo, las relaciones *distantes*, se mencionó ligeramente con menos frecuencia en Quetzaltenango. Las relaciones *asimétricas* fueron especialmente tema de preocupación para los docentes de Cobán (9.1% comparado con 6.8% a nivel

global).

En Quetzaltenango prevaleció la idea de conflictividad muy sujeta a la disputa de espacios de poder entre indígenas y no indígenas que es posible notar en esa ciudad. Los docentes de Cobán, al igual que Quetzaltenango, presentaron altos porcentajes cuando señalaron la existencia de la conflictividad en las relaciones pero también destacaron las asimetrías y las distancias de las relaciones, aún con los menores porcentajes globales de esta categoría, relacionando de forma más compleja y complementaria la explicación. En Guatemala, la percepción sobre la negatividad resultó menor en todos los casos.

9.4 El desglose por categorías sociodemográficas y de ubicación

En torno a las relaciones consideradas conflictivas, tres de cada cuatro docentes se refirieron a la *discriminación existente entre diferentes grupos étnicos* (45.4% del total de frecuencias) como el principal factor constitutivo de esa tensión. Frente a este argumento el *divisionismo entre culturas* y el *racismo* resultaron secundarios con porcentajes muy alejados del anterior (9.6% y 8.0% respectivamente).



Los docentes universitarios distribuyeron más sus respuestas en distintas explicaciones que los de educación media, quienes sobre todo se enfocaron en la *discriminación*. Los grupos que más frecuentemente mencionaron las relaciones tensas fueron los docentes universitarios de Cobán (72.7%), docentes indígenas del mismo despliegue, seguido de los docentes de educación nivel medio de Quetzaltenango (67.7% y 67.3% respectivamente). El nivel más bajo correspondió a los docentes de Guatemala que no utilizaron adscripciones étnicas (42.8%), demostrando así cierta necesidad de obviar el tema.

La *discriminación* fue la categoría específica más importante del grupo de opiniones que resaltó relaciones interétnicas tensas y conflictivas. En Cobán y Quetzaltenango los niveles fueron más elevados (47% y 47.8%) que en Guatemala (39.6%). Las frecuencias más altas de esta categoría específica se observaron en el caso de los docentes de Cobán (50.0%, sobre todo las mujeres docentes de ese lugar (51.3%), y de los indígenas de Quetzaltenango (50.2%) Por el contrario, los docentes que no utilizaron adscripciones étnicas en Guatemala y Cobán fueron los que menos importancia atribuyeron al tema de *discriminación* (26.9% y 33.3% respectivamente). Nuevamente se nota un comportamiento elusivo entre los docentes que se asumen con identificaciones no étnicas, sobre todo con las nacionales.

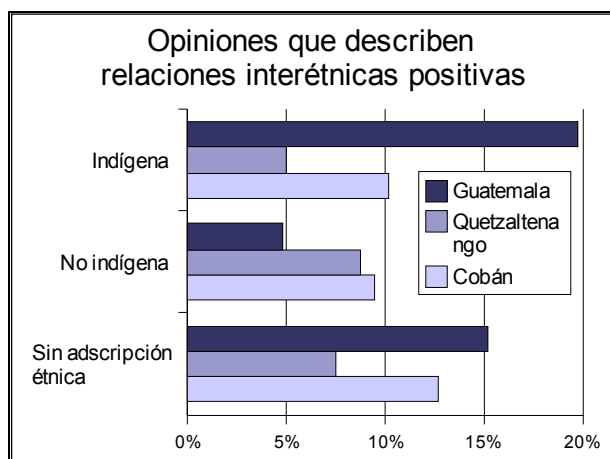
Uno de cada cuatro docentes definió las relaciones interétnicas como *distantes* (25%). Lo más común fue caracterizar esa situación de distanciamiento debido a las *diferencias sociales*, una relación que combina criterios correspondientes a clases sociales y de grupos socioculturales (15.9%), dejando más manifiesto el carácter asimétrico de la existencia social que acompaña a las diferencias culturales, una opinión que fue predominante en Cobán.

Otros argumentos, tales como el *desconocimiento de otros grupos étnico-culturales*, y la *falta de diálogo e interacción* en diversos espacios fue más consistente en Quetzaltenango, con lo que se reafirma el interés en esa ciudad por resaltar la dimensión de convivencia. Mientras que el señalamiento de los *prejuicios existentes entre los grupos étnicos* y las *relaciones poco frecuentes sólo vinculadas al intercambio comercial* tuvo porcentajes explicativos muy bajos, pero manifestados con mayor insistencia en Guatemala. En el caso de las adscripciones étnicas se observan los siguientes aspectos: los docentes indígenas expresaron más frecuentemente el problema de *distancia por las diferencias sociales*, mientras que los no indígenas identificaron más los *prejuicios* y el *desconocimiento* del otro. De esa manera, es posible notar cómo la explicación pone en la existencia de los prejuicios como el factor que justifica la poca relación, la falta de diálogo y el desconocimiento del otro. Así, los prejuicios terminan por ser un recurso enmarcado en el plano cultural, cuya apelación permite eludir consecuencias y responsabilidades sociales.

Por último, un 6.8% de los docentes describió las relaciones interétnicas como *asimétricas*. Mientras que Guatemala y Quetzaltenango estuvieron alrededor del promedio global (6.2% y 6.6% respectivamente), la apreciación fue un poco más acentuada entre los docentes de Cobán (9.1%). Las causas básicas aducidas fueron el *etnocentrismo* y el *dominio de la cultura occidental*.

9.5 Las valoraciones positivas y sobre la acción en el futuro

Sólo 428 docentes correspondiente al 8.3% del total expresó valoraciones positivas sobre las relaciones interétnicas actuales. En el caso de Guatemala y Cobán fue de una persona de cada diez (9.8%) mientras que en Quetzaltenango bajó al 7.2%.



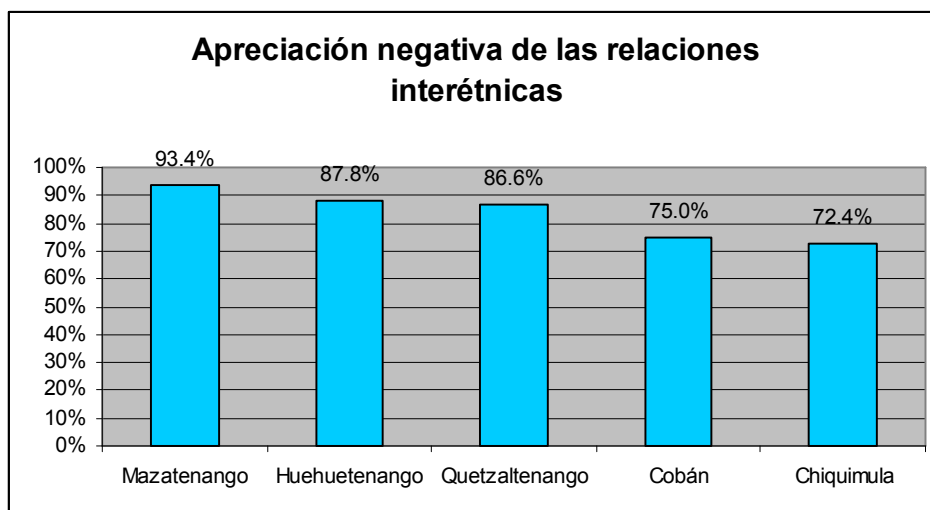
En ambos niveles educativos los comentarios positivos se produjeron alrededor del promedio (universitarios: 8.5%, medio: 8.6%). Los docentes que no utilizaron adscripciones étnicas se presentaron como los más positivos (10.1%). Los indígenas que participaron en la ciudad de Guatemala fueron bastante positivos, mientras que los de Quetzaltenango resultaron bastante cautelosos con la afirmación, similar comportamiento tuvieron los no indígenas de la ciudad de Guatemala.

A la pregunta sobre la situación actual de las relaciones interétnicas la mayoría de las personas emitió opiniones sobre la realidad del presente. No obstante, también hubo quienes señalaron que en el futuro la situación debía mejorar (9.4%). Las respuestas agrupadas en esta categoría revelan una diversidad de expectativas y sugerencias. Algunos sólo indican un deseo general de mejoramiento, mientras que otros señalan que se requiere “más sensibilización”, “más voluntad de uno” o que “nos falta aceptación y respeto”. Varios lo identifican como problemas de comunicación y otros lo relacionan con el tema de la discriminación. Otros visibilizan la posibilidad de una diversidad en el marco del país, mientras que algunos desean acabar con las diferencias existentes más en un sentido homogenizador que reivindicativo.

Los docentes se vieron más inspirados en dar sugerencias y expresar la necesidad de mejorar en el caso de Guatemala, pues uno de cada cinco (19.6%) hizo comentarios en este sentido, mientras que en Quetzaltenango y Cobán los niveles fueron más bajos (5.4% o 5.3%). En general las docentes mujeres invocaron más que los hombres el deseo de mejorar las relaciones interétnicas. Una opinión que resultó más consistente entre los docentes universitarios de Quetzaltenango y los de educación media de Guatemala.

9.6 Los docentes que participaron en las actividades universitarias y de educación media

Al igual que los docentes que visitaron la exposición la mayoría de frecuencias fueron de aquellos quienes apreciaron negativamente las relaciones interétnicas en el país (el 87.4% del total). En relación con las valoraciones positivas los porcentajes fueron minoritarios (6.2%), presentándose los más optimistas en la ciudad de Chiquimula (9.2%).



Esta valoración negativa se dio de forma mayoritaria en todas las sedes, siendo Mazatenango el lugar donde el porcentaje superó la media por un mayor margen (93.4%), mientras que Cobán y Chiquimula presentaron los menores porcentajes (75.0% y 72.4% respectivamente). Ese menor pesimismo en la ciudad de Cobán corresponde con las expuestas anteriormente de los docentes visitantes de la exposición en esa ciudad. Por su parte, las ciudades de Huehuetenango y

Quetzaltenango rondaron la media.

Estas apreciaciones pesimistas fueron un poco más importantes para los escasos estudiantes de educación media (93.8%) que participaron en estas actividades, pero demostrando una opinión bastante compartida. Los miembros de Ong's y los docentes universitarios siguieron en importancia en calificarlas de negativas (87.5% y 87.1% respectivamente), un poco más bajo estuvieron los estudiantes universitarios, mientras que las personas con otras ocupaciones y los docentes de educación media fueron los que menos se inclinaron por la valoración negativa (79.5% y 78.7%).

Las personas que se adscribieron de manera múltiple fueron quienes tuvieron una visión más negativa de las relaciones interétnicas (90.0%), no obstante, estos representan una pequeña cantidad de los participantes, por lo que la fuerza de su opinión resulta relativa. En importancia fue seguido de los indígenas, mientras que fueron las personas sin respuesta a la pregunta de autoadscripción quienes resultaron los menos pesimistas al respecto (79.4%).

Las mujeres, más que los hombres, opinaron negativamente (84.2% y 81.5% respectivamente). Al mismo tiempo el pesimismo fue mayor entre los más jóvenes (menores de 25 años) que entre el resto de adultos.

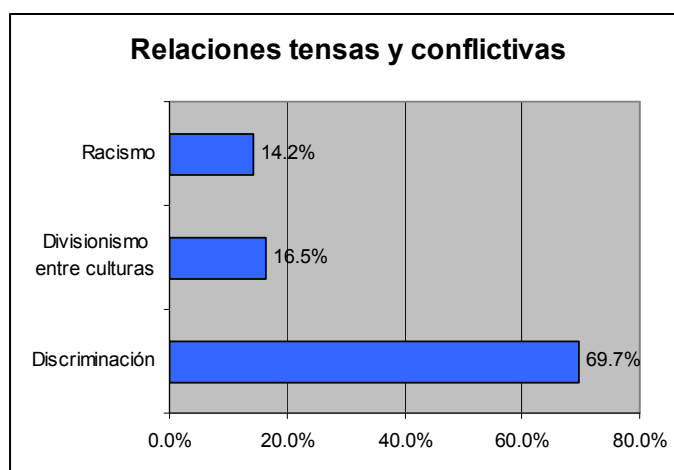
9.7 La tipología de las relaciones

La opinión mayoritaria fue que las relaciones eran *tensas o conflictivas* con el 61.4% del total de las frecuencias. Mazatenango fue la sede donde mayormente advirtieron esa *conflictividad* de las relaciones, le siguió en importancia Huehuetenango, mientras fue en Chiquimula donde menos se apeló sobre el tema. En todas las sedes fueron las mujeres las que más lo mencionaron (62.9%) pero con poca diferencia porcentual respecto de los hombres (60.1%).

La secuencia de relevancia por rangos de edad señala que los más interesados en mencionar la *conflictividad* de las relaciones fueron las personas de 18 a 25 años con el 76.2%, seguido por los de 26 a 40 años, correspondiendo al 63.0%, y los mayores de 40 años, con el 50.7%. A menor edad se es más crítico, una relación que ya había aparecido anteriormente en nuestras aproximaciones.

A pesar del poco número de participantes miembros de Ong's, fue en este sector donde se sostuvo esa opinión con más fuerza (75.0%), seguido de los estudiantes de educación media. Los sectores menos interesados en manifestarla fueron los de las otras ocupaciones y los docentes de educación media (59.6% y 59.0%).

El mayor porcentaje de negatividad se expresó entre las personas que no quisieron adscribirse étnicamente y buscaron otra forma identitaria (65.8%). Las personas de adscripción múltiple fueron los que mantuvieron los porcentajes más bajos en torno al tema (40.0%). Sin embargo, hay que aclarar que en este último caso fueron muy pocos los que se autoadscribieron de esa forma.



Al interior del grupo de relaciones *conflictivas* las respuestas se concentraron en considerar que la *discriminación* entre grupos étnicos era la explicación más aceptada, al igual que la opinión general en la exposición. La mayoría de los entrevistados de Mazatenango (57.4%) y Huehuetenango (50.05%) la señalaron como tema importante, seguido de Cobán (44.8%) y Quetzaltenango (36.6%) mientras Chiquimula fue el lugar donde menos se acogieron a esta explicación (28.9%). Esta fue una opinión sobre todo masculina y de los más jóvenes.

Aunque los estudiantes de educación media y los miembros de Ong's presentaron los porcentajes más altos, la cantidad de participantes provenientes de estos sectores fue poca. Por eso sólo nos concentraremos en las otras ocupaciones. En este sentido, los estudiantes universitarios apelaron más al argumento de la *discriminación* (49.5%), mientras que los menos fueron las personas con otras ocupaciones (30.8%), o sea quienes se encuentran en mayor relación con la población, por lo que admitir prácticas discriminatorias es más resistido. En este caso los no indígenas (45.6%) y los indígenas (42.1%) pusieron más atención al tema que las otras categorías, las cuales fueron menos contundentes, sobre todo los que se asumieron con una adscripción múltiple (30.0%). En importancia le siguieron bastante lejanos aquellos que la enfocaron como *divisionismo entre culturas* (16.5%) y *racismo* (14.2%).

Por otra parte, el 25.7% del total definió las relaciones interétnicas como *distantes*. Las sedes que más se concentraron en este factor explicativo fueron Quetzaltenango (28.6%) y Huehuetenango (27.8%), mientras que fue Cobán donde se obtuvo la menor recurrencia (19.8%). Nuevamente resultaron ser las mujeres las que más opinaron al respecto (27.2%) en comparación con los hombres (24.5%). Pero, esta vez la secuencia de edad se rompió, cuando los mayores de 40 años fueron los que recurrieron con cierta insistencia a tal explicación (30.7%), seguido de las personas entre 18 y 25 años (25.4%), y los menos las que están entre 26 y 40 años (21.2%).

Entre los pocos estudiantes de educación media que participaron se dio el mayor interés por estimar este argumento (31.3%). También fue importante para los estudiantes universitarios (27.7%), mientras el resto de ocupaciones tuvo porcentajes similares de participación. Los indígenas (31.6%) y las personas con adscripción múltiple (30.0%) invocaron con mayor intensidad este factor de distancia social. En cambio para no indígenas y sin adscripción étnica se presentaron menores porcentajes, pero la distancia con los anteriores tampoco fue muy grande. Por su lado, las personas sin respuesta a la pregunta de autoadscripción lo señalaron en un porcentaje menor (20.6%).

El argumento principal que explicaba el *distanciamiento* de las relaciones se centró en la determinación de las *diferencias sociales*. Argumento de mayor atención que fue similar a lo expresado por los docentes que visitaron la Exposición. En Huehuetenango fue donde esta opinión

resultó más consistente, mientras Cobán fue la sede que presentó porcentajes más bajos. Aunque resultó más recurrente entre las mujeres, la diferencia comparativa con los hombres fue mínima. Los mayores de 40 años se interesaron por esta explicación por encima del resto de los rangos de edad. Los pocos estudiantes de educación media y miembros de Ong's fueron los que dieron mayor importancia a la explicación. Nuevamente, las personas con adscripción múltiple y los indígenas se interesaron más por señalar este factor, y los de menor propensión hacia el argumento de las diferencias sociales fueron las personas que no quisieron responder a la solicitud de autodefinición étnica

El resto de explicaciones en torno a las relaciones distantes tuvieron muy poca participación porcentual, siendo los más relevantes los temas de la existencia de *prejuicios entre los grupos étnicos* y la *falta de diálogo e interacción*.

La visión de las relaciones *asimétricas* como explicación determinante fue minoritaria (4.4%), considerada importante en Huehuetenango y con menos trascendencia en Cobán. Similar al argumento anterior, las mujeres señalaron más el tema frente a un fuerte desinterés masculino. Esta vez también fue el grupo de adultos medios el que más demandó la explicación. Parecido proceso se dio con los docentes de educación media, pero esta vez también resultó de cierto interés entre los docentes universitarios.

De los pocos que valoraron con sentido positivo las relaciones fue en Quetzaltenango, ciudad donde hubo más optimistas. En general fue una valoración extendida entre los hombres, los no indígenas y los docentes de educación media.

Entre los pocos que señalaron la necesidad que las relaciones interétnicas debían mejorar y buscar armonía con las personas que pertenecen a otros grupos étnicos resaltaron las opiniones en Chiquimula (5.3%) y Quetzaltenango (4.5%). La mayoría de ellos hombres (5.3%) personas de edad intermedia, docentes de educación media y no indígenas.

X. CONCLUSIONES

La Campaña *¡Nuestra diversidad es nuestra fuerza!* buscó dirigir la atención hacia el reconocimiento de la diversidad de orígenes y formas culturales de los y las guatemaltecos, así como a la desigual situación que la acompaña. Una realidad que a pesar del discurso nacional dominante, el cual supone una unidad cultural homogénea, no podía ocultar las constantes apelaciones a las diferencias con las que los y las guatemaltecos piensan y actúan cotidianamente. El punto de partida era demostrar que la visión bipolar con la cual se perciben e interactúan los habitantes es la reproducción de una serie de ideas cimentadas históricamente y justificadoras de las desigualdades; ideas que son asumidas como naturales e inmodificables. Por ende, era necesario desmontarlas en su construcción y señalar posibles derroteros para una renovación de la práctica ciudadana.



Entre otras preguntas y recursos utilizados durante la Campaña para captar cómo el esfuerzo realizado afectaba o era asumido por los participantes en las actividades propuestas, en este documento presentamos una pequeña muestra de la información obtenida a través de las encuestas. Como pudo notarse los temas se relacionaron con las experiencias observadas en la Exposición, las vividas por los dialogantes y las opiniones expresadas por los docentes.

Desde hace un par décadas la visión de una Guatemala diversa ha ido permeando a distintos sectores sociales, producto de la demanda participativa de los mayas, de los cambios globales y del desarrollo de discursos que invocan a la cultura como un referente importante. De esta manera, la cultura se ha convertido en el campo de fuerza donde se debaten los viejos y nuevos contenidos en torno a las diferencias. Ello se comprueba con los parámetros de respuestas de los participantes de la Campaña, quienes se inclinaron por enmarcarlas en el campo cultural. Una posición surgida del sentido común que relaciona etnicidad con cultura, entendida casi siempre como creencias y costumbres. Pero además proveniente de la aceptación creciente de las explicaciones culturales, debido a la presencia política de las demandas de los mayas, aunque principalmente con el paradigma cultural enraizado en el mundo educativo. La elaboración de discursos multiculturales e interculturales ha provenido o se ha vinculado a este último sector. Con ello se ha ido desplazando el razonamiento que se enfocaba a explicar en términos sociales, la cual prevaleció como el discurso científico dominante promovido desde las universidades y desde el Estado desarrollista. De esta manera, la autoridad del discurso ha pasado del científico al práctico educativo.

Las respuestas de los participantes en la exposición señalan que 3 de 4 personas aceptaron la diversidad cultural que existe en el país y 2 de 4 consideraron que esa diversidad se explicaba antes que nada en parámetros culturales y no en términos de sociedad o país.

La aceptación de la existencia de una diversidad étnica se incrementó entre la entrada y la salida de la exposición, aunque con movimientos contradictorios. Alrededor de un tercio de los visitantes que contestaron la boleta fueron influidos a cambiar de posición a la salida. Sobre todo estudiantes y profesionales universitarios (no docentes), personas con edades entre los 26 y 39 años y aquellos que se autoadscribieron de manera múltiple. Ahora bien, los que problematizaron sus posiciones, incluyendo en sus respuestas elementos más críticos en la salida, fueron estudiantes y docentes de educación media, personas con poca educación formal, aquellos con autoadscripción múltiple, indígenas y residentes en municipios.



Entre quienes sostuvieron sus posiciones de rechazo o aceptación desde el principio, disminuyendo en porcentaje (10% al 6%), y no las cambiaron en la salida resultaron notorias las personas mayores de 40 años, docentes universitarios, personas con pocos niveles de educación y residentes en las cabeceras departamentales. Es decir, se muestra constancia en la posición entre las personas de más alto nivel y de menor nivel educativo. Los que más rechazaron la existencia de la diversidad, incluyendo a los que lo afirmaron en la salida, fueron docentes y estudiantes universitarios, residentes de cabeceras, mayores de 40 años y sobre todo hombres. Los más indiferentes de todos resultaron ser los docentes universitarios.

La opinión preferida fue aquella que señalaba la diversidad como un factor de enriquecimiento para la población, sobre todo vista como un aprovechamiento de lo mejor de las culturas, metáforas de valor surgidas en la discusión sobre la interculturalidad. Este argumento resultó llamativo entre los jóvenes y entre los indígenas. Por su lado, los adultos se inclinaron bastante por demarcar la diversidad en relación con las identidades, en especial entre personas mayores de edad, aquellas con poca educación y docentes universitarios. También apelaron a la diversidad como potencial económico las personas con menor nivel de educación, los residentes en cabeceras, capital y municipios y los indígenas.

Los cambios en torno a la preferencia discursiva sobre cultura frente a país/sociedad fueron menos importantes que los anteriores. Las observaciones en pro de la explicación cultural se incrementaron

en un 6%, en cambio los que prefirieron el país disminuyeron en un 4%, pero sobre todo fueron jóvenes y personas con niveles bajos de educación quienes se adhirieron a la necesidad de explicarse la realidad en estos términos. Los únicos que aumentaron de manera significativa fueron aquellos que problematizaron su respuesta.

Esta vez los más consistentes en mantener su posición fueron los de mayor edad, sobre todo las personas relacionadas con las Ong's y los docentes universitarios, mientras las jóvenes fueron muy cambiantes, además de las personas sin adscripción étnica y los de adscripción múltiple, los residentes en cabeceras, así como docentes universitarios y miembros de Ong's. Estos dos últimos sectores demostraron mucha contradicción en su posicionamiento.

Los que se inclinaron bastante por la explicación cultural fueron las personas de más edad, los docentes y estudiantes universitarios así como los indígenas. Mientras los jóvenes, sobre todo estudiantes de educación media, cambiaron bastante hacia la explicación de país/sociedad, además de aquellos con bajos niveles educativos. Esta vez la secuencia es a mayor educación más explicación cultural, a menor nivel de educación más explicación en términos de país/sociedad. Los de mayor complejidad en sus respuestas fueron los docentes y estudiantes universitarios así como los residentes en municipios.

Los dialogantes consideraron el principal aprendizaje obtenido durante el diálogo en términos de valores y actitudes. Este resultó un fuerte argumento entre docentes universitarios y guías de la exposición, así como entre los participantes de Quetzaltenango y Cobán, mientras no fue muy llamativo entre los dialogantes de Mazatenango y Chiquimula. Los jóvenes fueron más intimistas y otorgaron relevancia al aprendizaje como enriquecimiento personal.

La acción concreta de aprendizaje más valorada por los dialogantes fue el conocimiento obtenido sobre el otro. Un argumento apreciado por los no indígenas y las personas sin adscripción étnica, no así para los indígenas que se inclinaron por considerar esa experiencia como un aprendizaje en general, una respuesta que posiblemente ocultó la posibilidad de opinar más abiertamente.

En definitiva, el diálogo fue considerado como un aprendizaje cognitivo sobre el otro por parte de las personas de mayor edad y los hombres, mientras los jóvenes lo resaltaron como un espacio reflexivo y las mujeres como una forma de comprensión del otro.

En la comparación de respuestas entre dialogantes de Cobán y Chiquimula los temas sobre la diversidad y la discriminación fueron bastante apreciados por los miembros de las Ong's y con particular interés por parte de los indígenas en resaltar el tema de la discriminación. Por su lado, los docentes universitarios fueron los más atraídos por la posibilidad de aplicación de la metodología. En relación con las generaciones los jóvenes vivieron la experiencia de diálogo en términos de un enriquecimiento personal y destacaron el tema de discriminación; las personas de edad media enfatizaron la convivencia realizada durante el diálogo y como tema el de las culturas, y los de mayor edad acentuaron la experiencia del intercambio de opiniones y como tema la diversidad.

En las actividades con los docentes universitarios y de educación media la afirmación de las relaciones interétnicas como totalmente negativas fue abrumadora, 8 de cada 10 personas así lo pensaron. Los más negativos fueron los docentes universitarios, sobre todo, indígenas, y los menos los docentes de educación media. Los más optimistas, aquellos que afirmaban que no eran negativas, resultaron ser las personas sin adscripción étnica y los no indígenas. Cobán fue la sede donde menos se afirmó como negativas esas relaciones.

Las categorizaciones de la negatividad recayeron principalmente en la consideración de esas relaciones como conflictivas o tensas, siendo la opinión más extendida en Mazatenango y la de

menor recurrencia en la ciudad de Guatemala. Como factor básico de conflictividad se subrayó a la discriminación, en especial en Mazatenango y Huehuetenango. Una opinión extendida entre los indígenas de Cobán y los docentes de educación media de Quetzaltenango. La ciudad de Guatemala y Chiquimula fueron donde menos se apeló a este argumento.

En Quetzaltenango predominó la afirmación de las relaciones como distantes y relacionadas con el desconocimiento del otro, y el poco roce entre grupos étnicos, sobre todo para las personas sin adscripción étnica, mientras que en Cobán se le razonó más en términos de la existencia de diferencias sociales. También fue esta última ciudad donde se apeló más al carácter asimétrico de las relaciones.

Los indígenas de Guatemala y Cobán fueron más optimistas que los indígenas de las otras sedes. Los más críticos estuvieron entre los jóvenes estudiantes de educación media, los miembros de Ong's y docentes universitarios, las personas con adscripción múltiple y las mujeres.

Por otro lado, los porcentajes indican la cantidad de frecuencias con que una afirmación resaltó en las respuestas, no así la cantidad de personas que contestaron. En segundo lugar, la metodología de respuestas múltiples determina mayor precaución en correlacionar las respuestas con las categorías sociodemográficas. De esta manera, no existe un discurso propio de cada categoría, sino hay una serie de ideas previas contradictorias y fragmentadas que son compartidas por los participantes, los cuales se vieron obligados a otorgarles una coherencia discursiva a estas ideas, cuando fueron interpelados por nosotros. Por eso preferimos aquí hablar de disposiciones.

En ese sentido, pudo comprobarse que las más interesadas en responder fueron las mujeres, es decir, existe en ellas una mayor disposición a encarar el tema, mientras los hombres asumen más cautela y silencios, lo que implica que las respuestas están vinculadas a las actitudes respecto del tema. Similar situación se produjo con las comparaciones etáreas, que relacionan disposición a cambiar de opinión o a mantenerla y que, como vimos, permitía ver a los jóvenes como más dispuestos a cambiar de opinión que los adultos, pero entre estos últimos, los más resistentes no eran los de más edad, sino los de edad media. Igualmente, aunque algunas veces resultaba evidente la experiencia vivida y el tipo de respuestas entre los indígenas--sobre todo cuando referirían su interés por demostrar que el obstáculo mayor se traduce en la discriminación sufrida--en la mayoría de respuestas no existió homogeneidad por su origen étnico. Sí se notó un tipo de correlación en las respuestas de las personas que se autoadscribían de manera múltiple, pero éstas eran un pequeño porcentaje frente a las otras categorías de indígena, no indígena y personas que no asumían etnicidad para identificarse. Estos últimos fueron quienes expresaron más silencios o respuestas evasivas y menor disposición por la diversidad y sus situaciones derivadas.

Las respuestas regionales tampoco estuvieron determinadas por la secuencia que supone que a mayor presencia de indígenas o no indígenas hay cierto tipo de opiniones. De alguna forma en Chiquimula y Guatemala se encontraron posiciones menos confrontativas que en Cobán y Quetzaltenango, pero dependiendo del tipo de preguntas las respuestas en todas las sedes no fueron lineales, lo que tiene que ver especialmente con la situación en juego durante estos años y la composición social de cada cabecera.

Por último, es importante hacer notar que las argumentaciones mayoritarias se mantuvieron en el plano de las ideas y valores, resultando una tendencia minoritaria las propuestas procesales que implicaban acciones concretas. En ese sentido, domina un paradigma conservador que ubica el abordaje más en términos ideológicos. Las aceptaciones de la diversidad y el recurso del parámetro cultural no suponen una apertura total sobre el tema de las relaciones interétnicas, pero queda claro

que sí se ha convertido en motivo de preocupación y que la Campaña contribuyó a situarlo como una reflexión más cotidiana.

Lo anterior tiene implicaciones en el interés por incidir en una acción más efectiva sobre las opiniones de tal modo que pueda incidirse en las actitudes. El seguimiento del monitoreo permitirá ubicar mejor aquellos aspectos que explican los parámetros donde se mueven las ideas y los aspectos que bloquean la posibilidad de impulsar acciones. En ese sentido, los alcances del monitoreo asumen mayor importancia pero ya no sólo como una medición de cambios en las opiniones, sino sobre todo en pensar cómo generar actividades más procedimentales y reflexivas que aseguren la posibilidad de cambiar en el contradictorio proceso de las relaciones interétnicas, en pro de modificar las condiciones que justifican el dominio de grupos enteros a partir de una ideología étnica.